

MIÉRCOLES 24 DE NOVIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle de Capellanes, núm. 10, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes, 12 rs.
Tres meses, 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLÍTICO Y LITERARIO.



MIÉRCOLES 24 DE NOVIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librerías, franca de porte, al orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12. En la Habana, casa de los Sres. Clarín y Fernández, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

Provincias, 60 rs.
Seis idem, 120
Estranjero, 72
Seis idem, 144
Ultramar, 30

No hace todavía un mes, que tras una larga temporada de forzoso silencio, volvíamos a ejercer, en las proporciones que lo permite el decreto vigente sobre imprenta, el derecho constitucional de emitir nuestras ideas acerca de las cuestiones y de los hechos que el curso de la política está continuamente ofreciendo al estudio y al examen del periodismo. Al recuperar entonces el carácter político que nuestro periódico había perdido a consecuencia de la denuncia lanzada contra la mayor parte de la prensa madrileña, tuvimos la singular satisfacción de poder proclamar muy alto, que a nadie mas que a nosotros mismos, a nuestros propios esfuerzos, a nuestros particulares sacrificios, habíamos debido ver realizados los ardientes deseos que nos inspiraban a un tiempo los deberes que con perfecta conciencia nos habíamos impuesto al fundar El Diario Español, y el propósito que no podíamos de arraigar cada día mas y mas en nuestro ánimo la difícil y complicada situación que atravesamos, de contribuir en cuanto lo permitiesen nuestras fuerzas, no muy grandes a la verdad, pero de cierto tan bien intencionadas como las que mas lo sean, a acercar el día en que de una vez el gobierno constitucional y parlamentario consagrado por nuestras instituciones, entrase en las vías de la sinceridad y de la verdad, purgado de los vicios que constantemente, y mas que nunca en la larga temporada a que pondrá término la próxima reunión de las Cortes, le han maleado entre nosotros.

Con iguales condiciones, en circunstancias completamente semejantes, inauguramos hoy la nueva era de El Diario Español, en que por tercera vez aparece en la arena como periódico político.

También podemos decir hoy que nada hemos debido a nadie para haber conseguido objeto de tanta importancia para nosotros. Un mes mas ha corrido sobre la causa primera que se formó a nuestro primer editor responsable, y todavía está pendiente de fallo, sin que hayan bastado a obtener alguna mayor celeridad en los procedimientos, o una conclusión cualquiera del negocio, las escitaciones que nosotros (nosotros y otro periódico únicamente, entendiéndose bien) hemos dirigido, en cuanto nos lo permitieron nuestras circunstancias y a nombre de la prensa que padecía, al gobierno y a la dirección del Tesoro, por quien se sigue aquella causa.

Para llenar las condiciones que exigen las disposiciones vigentes, y colocarnos en situación de poder aparecer de nuevo con el carácter de periódico político, nos hemos visto por tanto obligados a hacer nuevos y costosos sacrificios, merced a los cuales hemos presentado un nuevo editor responsable, que ha sido aprobado por el gobierno de la provincia. La empresa de El Diario Español tiene, por consiguiente, sobre sí la enorme carga de tres editores responsables, a todos los cuales paga un sueldo de mucha consideración, porque, como es sabido, desde que rige el decreto de 2 de abril no se obtiene sino a precio muy subido la firma que exige dicho decreto para autorizar la circulación de los periódicos.

Hacemos mérito de estos sacrificios, por dos razones; una, porque siendo como son de mucha entidad, y no muy frecuentes en los tiempos actuales, cuando se trata de este género de tristes especulaciones, que si enriquecen a algunos, agotan los recursos de los mas, deben probar a todos de una manera que no dé lugar a género alguno de réplica, la sinceridad de nuestras intenciones, el desinterés de nuestra empresa política, sinceridad que no se resfria, desinterés que no se aminora ante ningún obstáculo, cualquiera que sea la clase de esfuerzos que haya que emplear para vencerlo. Otra, porque debemos esa explicación a la no desmentida benevolencia de nuestros antiguos suscritores, al

favor que el público no cesa de demostrarnos, benevolencia y favor a que correspondiéramos malamente, si por una parte alijásemos en nuestro empeño por mantener todas las promesas de nuestro prospecto, y si por otra, al restablecer el carácter peculiar y primitivo de nuestro periódico, no diésemos, con la historia de todos los contratiempos que nos cuesta nuestra perseverancia, una prueba de que no somos indignos de la confianza que se nos manifiesta.

Creemos escusado añadir que esta vez, como la anterior, lejos de pesarnos, es para nosotros causa de una verdadera satisfacción la circunstancia de no haber debido nada al gobierno para realizar nuestros legítimos deseos. Favor de muy poca entidad habría sido activar por cualquiera de los medios que tiene a su alcance, la terminación de la causa que primitivamente se formó a El Diario Español y a los demás periódicos madrileños; pero pequeño y todo como es semejante favor, nos dolería en el alma tener que agradecerlo. La manera que tenemos nosotros de juzgar estas cosas, nos hace abrigar una repugnancia invencible hacia los favores de los enemigos; y la prensa, ó oposición, si por la cuestión política lo es del gabinete actual, no tiene menos motivo para serlo también como institución constitucional, ya que sea este gobierno quien la ha sujetado a las durísimas condiciones que hoy sobre ella pesan. Como prensa y como oposición, pues, nos felicitamos por la parsimoniosa prudenencia, por la exagerada reserva de que el gobierno está haciendo uso en la materia.

También parece inútil repetir ahora cuál será nuestra conducta en lo sucesivo. El público nos conoce ya, y sabe que si nos ha fallado la fortuna, acaso ahora incompatible para la prensa con el estricto cumplimiento de sus deberes, no nos han fallado, ni nos fallarán, la perseverancia, la energía, ni la abnegación necesarias para llevar a cabo los que voluntariamente nos hemos impuesto, y que hasta ahora, dicho sea sin vanagloria, hemos cumplido con religiosa escrupulosidad.

Digan lo que quieran los modernos y miopes destructores de la política, los que en su impotente y risible animadversión contra lo que acaso no está al alcance de su limitado entendimiento y lo que desde luego debería estar muy lejos de su sospechoso contacto, encierran todo el catálogo de argumentos imaginarios en la fórmula ya desacreditada (tanta es su vanidad y tanto es el escaso con que se ha prodigado) de «la política ha muerto, los intereses políticos nada significan ni tienen ninguna importancia»; diga lo que quiera esa falange patrocinadora de todos los principios, de todas las paradojas y de todas las escuelas cuando están representados en el poder, y que mantiene en reserva el derecho de convertirse en órgano de propagación de las doctrinas y de los principios contrarios, si el viento de la fortuna llegase a hacerlos prevalecer; digan lo que quieran, en fin, los que, ó por interés ó de buena fe, que bien sabemos que hay algunos ilusos que lo creen, sostienen que la política no existe; todavía, y mal que les pese, no ha muerto en nuestro país el salvador instinto que ve en la política, en una política sincera, fecunda, fundada sin reservas en el principio que reconocen como base esencial nuestras instituciones, el remedio de las graves complicaciones que nos afligen, y de las mas graves aún que puede reservarnos el porvenir.

A los que lo duden se les puede ofrecer un ejemplo, ante cuya elocuencia les será forzoso enmudecer; las diferentes reuniones que desde la época en que fueron convocadas las Cortes han celebrado un número considerable de senadores, y mas particularmente la que tuvo lugar antes de ayer; la celebrada en la sala de sesiones, en la que, como es sabido, se celebró la reunión de los senadores, en la que, como es sabido, se celebró la reunión de los senadores, en la que, como es sabido, se celebró la reunión de los senadores.

brada por la minoría progresista del Congreso, cuya importancia no permiten desconocer las resoluciones en ella adoptadas; las que en breve celebrará la oposición moderada del mismo Congreso.

Porque, ¿qué otra significación es posible dar a esas harto significativas manifestaciones? El hecho es que no bien las circunstancias han abocado, si quiera sea por un momento, una situación constitucional (que no somos nosotros de los que abrigamos grandes esperanzas para un porvenir inmediato), la opinión pública, representada por miembros importantes y muy caracterizados de todas las clases del Estado, se ha apresurado a hacer ostentación de sí, aprovechando la primera oportunidad legal que se le ha ofrecido para iniciar una protesta contra el ineficaz sistema llevado a cabo por el ministerio actual, protesta que muy en breve, si aconteciesen los inesperados no lo impiden, como parece natural que no lo impidan efectivamente, oirá el país en boca de sus representantes.

¿Qué otra significación es posible dar, sobre todo, a la actitud en que parecen colocarse el considerable número de senadores que se ha reunido antes de ayer en casa del señor marqués del Duero? Contra las oposiciones del Senado no pueden invocarse los argumentos de que hasta ahora se ha hecho uso, aunque, como debía suceder sin gran éxito, con la mira de privar de su importancia a las oposiciones del Congreso. En el Senado, en efecto, no tienen representación, porque la naturaleza de aquel respetable cuerpo no lo permite, ni la opinión voluble y apasionada, producto muchas veces de la elección popular, ni las pa ionas vivas de ese elemento de la juventud, que si constituye casi en su mayor parte los Congresos, apenas tiene cabida en el alto cuerpo colegislador, ni los intereses egoístas, en fin, de ambiciones que por lo general se ven satisfechas ya en la mayor parte de los individuos que lo componen.

El Senado, sin embargo, parece decidido en la ocasión presente a abandonar aquella antigua actitud calificada, con sobrada injusticia a nuestro modo de ver, de exagerada prudencia y docilidad hacia los actos y el sistema del poder, y cumpliendo con los altos deberes que le impone la situación mas violenta de cuantas hasta ahora ha atravesado el régimen constitucional en nuestro país, a oponer el fuerte dique de su alta autoridad, al sistema desahogado y funesto del gabinete actual. ¿Qué consecuencias pueden en buena lógica deducirse de semejante conducta? Dos por lo menos muy importantes, y que convendría que tuviese presentes todo el mundo. Una, que nada se ha conseguido todavía para poder declarar con verdad que la política ha muerto en España; otra, que jamás ha existido entre nosotros gabinete alguno que mas justamente haya conitado contra sí la reprobación general.

Pero dejando estas consideraciones, que tendremos mas de una ocasión de desenvolver en lo sucesivo, si el cielo en sus inescrutables designios no nos tiene reservado algun nuevo contratiempo como lo que ya hemos experimentado, ó de otra suerte cualquiera, vengamos a la reunión celebrada, como ya hemos dicho, antes de anoche por un gran número de senadores en casa del capitán general marqués del Duero.

Segun nuestras noticias, que tenemos motivos para creer fundadas, asistieron a dicha reunión por sí, ó por representación, hasta unos cincuenta y cuatro individuos del Senado, todos animados de los mismos sentimientos, todos resueltos a cumplir hasta el fin la sagrada misión que, en circunstancias como las presentes, pesa sobre los hombres para quienes los principios, el juramento y las indicaciones de la conciencia no son vana palabrería ni

vil objeto de desprecio. Allí estaban representados dignamente altos dignatarios en la gerarquía militar y en la civil, allí los grandes de España tenían asimismo una representación numerosa y respetable, y allí, por último, estaban presentes muchos de nuestros mas acaudalados capitalistas.

Una comisión compuesta, segun nuestras noticias, de los señores marqués del Duero, duque de Abrantes, marqués de San Cruz, marqués de Fuentes del Duero, de los generales Concha y Córdoba y de algun otro señor que no recordamos en este momento, fué encargada de entenderse con la oposición progresista del Senado y con las oposiciones del Congreso, a fin de dar unidad a los esfuerzos y a los trabajos, que tienen de comun un objeto inmediato.

Puede calcularse sin exageración, en vista de estos antecedentes, que la oposición contará en el Senado con unos setenta votos próximamente, número extraordinario en los anales del alto cuerpo, y muy respetable seguramente desde el punto de vista del gobierno sobre todo, para quien una oposición, al parecer tan inesperada y tan autorizada por las circunstancias de los individuos que la forman, no puede menos de ser un obstáculo difícil de vencer en el terreno parlamentario.

El noble ejemplo del Senado debe alentar a las oposiciones del Congreso. Olvidense antiguas diferencias, acállese la voz de importunas rivalidades, júntense todos los hombres de buena fe para hacer frente al peligro comun, adunen sus esfuerzos, cumplan todos, en fin, su deber, y si despues de cumplido, la mala fortuna, que no la falta de justicia de la legítima causa que sustentamos todos, nos tiene reservada una derrota que nos debemos esperar, conjuremos, al menos, con nuestra conducta todo motivo de remordimiento, todo género de responsabilidad para lo futuro. Una cosa es necesario que no olviden las oposiciones ni un momento, y es que ha llegado la ocasión solemne en que se va a someter a la prueba definitiva el sistema representativo. Las circunstancias de la Europa, las de nuestro propio país, todo induce a creerlo. ¿Se sacrificará a motivos mezquinos y personales, la santidad y la grandeza de la causa? Es cuestión de fe, de conciencia y de elevación de carácter.

Segun noticias que ayer hemos recibido, en Alcoy había sido elegido diputado por unanimidad el Sr. D. Juan Francisco Camacho, en reemplazo del digno y malogrado Sr. D. Ignacio Perez Molló, cuya desgraciada muerte lamentó poco tiempo hace la sociedad de Madrid, donde era tan justamente apreciado.

Nos causa una verdadera satisfacción el resultado electoral que anunciamos, y estamos seguros de que no pasará mucho tiempo sin que los electores de Alcoy tengan nuevos motivos que agregar a los que ya tienen sin duda para felicitarle por tan acertada elección.

El Sr. Camacho, si nuevo en la política, no es de ninguna manera extraño a la historia de sus vicisitudes, que ha visto y tocado de cerca en su larga residencia en Madrid, y merced a la aventajada posición social que ocupa. Conocedores nosotros de las raras prendas de inteligencia y de carácter que le adornan, pecaríamos gravemente contra la sinceridad de nuestros sentimientos, si al anunciar su nombramiento de diputado y al felicitarlos por él, no añadiésemos que nosotros esperamos mucho de su entrada en el Congreso, a donde creemos que está destinado a distinguirse por muchos conceptos. De esta opinión nuestra participarán seguramente las infinitas personas que conocen en Madrid al Sr. Camacho.

Mad. Doradour no dejaba de conocer los defectos de su amiga; pero era mujer que jamás había sabido distinguir mas que el bien en el mundo: nunca veía el mal muy claramente: lo soportaba sin comprenderlo. La costumbre, por otra parte, podía mucho en ella, y hacia veinte años que la señorita le daba el brazo y tomaba el café en su compañía. Cuando la protejida gritaba demasiado, Mad. Doradour dejaba la calceta, levantaba la cabeza y preguntaba con su vozecita afilada: ¿Qué es eso, querida mía? pero la querida mía no se dignaba siempre responder, ó si que entraba en explicaciones, lo hacia de tal modo, que Mad. Doradour volvía a su calceta tarareando una cancioncilla para no oír mas.

Reconocióse repentinamente despues de una confianza tan antigua que la señorita Ursula engañaba a todo el mundo, empezando por su ama, pues no solamente se forma su pacotilla con los gastos que dirige, sino que se apropiaba anticipadamente de la herencia, trastos, ropas y hasta joyas. Como la impunidad la envalentonaba, llegó por fin a tomar un aderezo de diamantes, del que, sea dicho en verdad, no hacia Mad. Doradour ningun uso; pero lo guardaba desde tiempo inmemorial en un escritorio, en recuerdo de sus atractivos pasados. Mad. Doradour no quiso enrgar a los tribunales una mujer a quien habia querido; limitóse a arrojarla de su casa, negándose a despedirse de ella; pero se encontró de repente en una soledad tan cruel, que derramó amargas lágrimas. A pesar de su piedad, malujo la instabilidad de las cosas de acá abajo, y los terribles caprichos de la casualidad, que no le cepeta ni aun un alfiler y dulce error.

Habiendo venido uno de sus buenos vecinos, nombrado Mr. Després, a verla para consolarla, le pidió consejos. —¿Qué va a ser ahora de mí? le dijo: yo no puedo vivir sola; ¿dónde encontraré una nueva amiga? He querido tanto a la que acabo de perder, y estaba tan acostumbrada a ella, que a pesar del mal proceder con que ha reo pensado mi cariño, siento mucho no tenerla a mi lado: ¿quién me responderá de otra? ¿Qué confianza podré tener tampoco en una desconocida?

—La desgracia que habeis tenido, respondió Mr. Després, sería en extremo deplorable si hiciese dudar de la virtud a un alma como la vuestra. Hay en el mundo miserables é hipocritas, pero hay tambien gentes honradas. Tomad para que os haga compañía otra jóven, no a la ligera, sino con un escrupuloso cuidado. Vuestra confianza ha sido una vez engañada; esta es una razon para que no lo sea una segunda.

—Yo creo que decís bien; pero estoy triste y achacosa, respondió Mad. Doradour, y no conozco en París a nadie. ¿No podríais hacerme el favor de tomar algunos informes y buscarme una jóven a quien se tratara bien, y me serviría a lo menos para darme el brazo para ir a San Francisco de Asís?

Mr. Després, en su calidad de habitante de París, no era muy avisado ni muy comunicativo; echó

en las tristes circunstancias en que por desgracia se encuentra nuestro país en punto a hombres, en la lamentable decadencia y actual rebajamiento a que han venido los caracteres, cada hombre nuevo que se presenta en la arena de la política es una esperanza; cuando sobre ser nuevos y estar exentos de todo compromiso, porque conocemos demasiado al Sr. Camacho para suponer que haya podido aceptar ninguno ni por un momento, poseen las calidades que nosotros conocemos y admiramos en S. S., entonces aquella esperanza es casi una esperanza realizada, que debe llenar de satisfacción a cuantos consideran negocio de buena fe, y no asunto de grangería, la intervención en las cuestiones políticas. Volvemos, pues, a repetir que felicitamos sinceramente a los electores de Alcoy, y nos felicitamos a nosotros mismos por la acertada elección del Sr. Camacho.

A propósito de la reunion de senadores que tuvo lugar antes de anoche, y de que nos ocupamos en otro lugar, dice la Epoca lo siguiente:

«Anoche tuvo lugar en casa del señor marqués del Duero la tercera reunion de senadores de la oposición, la mas numerosa y respetable de cuantas con igual objeto se han celebrado desde la existencia del Senado.

Personalmente, ó por delegación autorizada, estaban allí representados nombres de los mas respetables en nuestra monarquía. La alta clase de capitanes generales de ejército, que son al propio tiempo senadores, tenia allí al marqués del Duero, a quien vendría a unirse en breve el duque de Valencia y el marqués de Rodil. Nuestra alta aristocracia cuenta en la oposición del Senado al duque de Rivas, nombre tan conocido y apreciado por el partido conservador, a los duques de Abrantes y de Veragua, que recuerdan los mas bellos nombres de nuestra historia, y que ejercen en el Senado la influencia que siempre adquieren la nobleza del carácter y la consecuencia en los principios, al marqués de Santa Cruz, tan simpático, al duque de Medina de las Torres, al marqués de Camarasa, al marqués de Valle Hermoso, al del Solar, al marqués de San Felices, al duque de Solomayor, presidente del consejo y embajador que ha sido cerca de las principales cortes de Europa, al conde de Santa Ana, al marqués de Campo Sureda, al conde de Campo Alange, al conde de Zaltivar, al conde de la Puebla, al marqués de Castellanos, al conde de Torrejon y a otros varios no menos respetables, grandes de España casi todos y poseedores de considerables propiedades.

La nueva aristocracia del dinero está representada en la oposición, y lo estaba anoche, ya personalmente, ya por escrito, por los señores marqués de Fuentes del Duero, el primer capitalista de nuestro país, D. Julian Aquilino Perez, D. Antonio Guillermo Moreno, D. Andrés Caballero, nombre de tanta confianza para el partido moderado, Castejon y D. Manuel Collado.

El número de senadores generales es considerable. Ademas de cinco entre los siete capitanes generales de ejército, cuyo voto ó cuyas simpatías están al lado de los que les representarán mas activamente en los debates del Senado, la oposición cuenta con los generales Concha, Montes, marqués de la Constanza, conde de Lucena, Miguel Polo, Armero, Serrano, Armero y Millares, Bellido, Córdoba, Gallego, Ros de Olano, conde de San Antonio, Mendez Vigo, Alaix, Infante, Sancho, Messina, San Miguel, conde de Peracamps, Alcala Ferraz.

La parte civil y política está representada, ademas de los nombres que dejamos reproducidos, por los Sres. Calderón Collantes, Lopez, Fonseca, Luzuriaga, Quintana, conde de la Vega del Pozo, Castillo, Tres-Palacios, conde de la Romera, Silvea, Gomez Becerra, Ferrer, Bernaldo de Quirós, Gonzalez, Oliver, Onis, Cantero, Daza y Baeza.

Aun cuando los senadores progresistas no asistieron aun a la reunion de anoche, el número de los reunidos se acercaban a cuarenta. Los mas frios dan

se sin embargo a buscar, y al cabo de algunos dias Mad. Doradour tuvo una jovencita, a la cual a los dos meses había dado enteramente su amistad, pues es de saber que era tan ligera como buena. Pero no habian trascurrido dos meses cuando fué preciso poner a la recién venida en la puerta de la calle, no por deshonesta, sino por poco honesta. Esto fué para Mad. Doradour un nuevo motivo de disgusto. Quiso hacer nueva elección, y para ello recorrió a toda la vecindad, y aun se dirigió a los anuncios; sin lograr el mejor éxito.

Apoderóse el desaliento de su alma; viósele entonces ir sola a la iglesia apoyada en un baston, habiendo resuelto, segun decia, acabar sus dias sin ayuda de nadie, si bien se esforzaba en sobrelevar en público alegremente su tristeza y sus años; pero en sus rodillas flaqueaban al subir la escalera, pues ya tenia setenta y cinco años. De noche se la veia arrojada a la cama, con las manos cruzadas y la cabeza echada hacia atrás, como si quisiera escapar de la vida; la infeliz no podia soportar la soledad y su salud ya quebrantada, llegó a alterarse, y poco a poco iba cayendo en una profunda melancolía.

Tenia un hijo único, llamado Gaston, que habia seguido la carrera de las armas, y que en el tiempo a que nos referimos se hallaba de guarnición. Le escribió para contarle su pena y rogarle que viniese a correrla en el fastidio que la devoraba. Gaston amaba tiernamente a su madre; pidió licencia y la obtuvo; pero desgraciadamente el puesto de guarnición era Estraburgo, donde hay, como nadie ignora, en grande abundancia, las modistillas mas hermosas. Vense allí de esas morenas alemanas, dotadas a la vez de la

FOLLETTIN.

MARGARITA

POR ALFREDO DE MUSSET.

En una gran casa de arquitectura gótica, en la calle de Perche au Marris, habitaba en 1804 una señora anciana, conocida y apreciada de todo el barrio; llamábase Mad. Doradour. Era mujer de los tiempos pasados, no de la corte, sino de la buena clase media, rica, devota, alegre y caritativa. Vivía muy retirada, y consistían sus ocupaciones en dar limosnas y jugar a los naipes con sus vecinos. Almorzaba en su casa a las dos y se comía a las nueve. No salía mas que para ir a la iglesia y dar alguna vez al volver un paseo por la plaza real. En una palabra, había conservado las costumbres, y poco mas ó menos el traje de su tiempo; ocupándose poco del nuestro, leía mal que bien los periódicos, y dejaba marchar al mundo, no pensando mas que en morir en paz.

Como era habladora y aun algo chistosa, había tenido siempre desde veinte años hacia que era viuda una jovencita en su compañía. Esta jovencita, que jamás la abandonaba, había llegado a ser para ella una amiga. Señas vivían sin desear juntas en misa, en pascua, en el hogar. La señorita Ursula tenía las llaves de la cueva, de los armarios y hasta del escritorio. Su es-

tatura era alta, era seca de carnes, hombruna, hablaba con los extremos de los labios, y era muy impetuosa y medianamente áspera. Mad. Doradour, que no era alta, se colgaba del brazo de esta fea criatura, la llamaba su querida amiga, y se dejaba llevar fácilmente por ella. Mostraba a su favorita una confianza ciega, habiéndole asegurado desde luego una manía muy considerable en su testamento. Sabía la señorita Ursula; así es que manifestaba amar con extremo a su señora, y hablaba de ella siempre con los ojos elevados al cielo y dando suspiros de agradecimiento.

Es escusado decir que la señorita Ursula era la verdadera dueña de la casa; mientras que Mad. Doradour hacia media, humildemente sentada en su anchura silla en el extremo de la sala, la señorita Ursula, cargada de llaves, atravesaba magistralmente los corredores, cerraba las puertas, pagaba a los comerciantes y hacia castigar a los criados. Pero cuando llegaba la hora de comer y se reunía la tertulia, aparecía ella tímidamente y vestida con suma modestia. Saludaba con compuncion, y era reservada y condescendiente en apariencia. En la iglesia nadie rezaba mas devotamente que ella, ni bajaba tanto los ojos. Solía suceder a Mad. Doradour, cuya piedad era sincera, el dormirse en el salon; la señorita Ursula le daba con el codo, complaciéndose con esto al predicador. Mad. Doradour tenía arrendatarios, inquilinos y procreadores; la señorita Ursula ajustaba las cuentas, siendo en materia de regatesos incomparable. Gracias a sus cuidados, no había un grano de polvo en la casa; todo estaba limpio, aseado, acepillado,

los muebles en orden, la ropa cuidada con esmero, la vajilla brillante, los relojes arreglados, todo lo cual era necesario a la gobernante para poder reñir a su sabor y reinar en toda su gloria.

Mad. Doradour no dejaba de conocer los defectos de su amiga; pero era mujer que jamás había sabido distinguir mas que el bien en el mundo: nunca veía el mal muy claramente: lo soportaba sin comprenderlo. La costumbre, por otra parte, podía mucho en ella, y hacia veinte años que la señorita le daba el brazo y tomaba el café en su compañía. Cuando la protejida gritaba demasiado, Mad. Doradour dejaba la calceta, levantaba la cabeza y preguntaba con su vozecita afilada: ¿Qué es eso, querida mía? pero la querida mía no se dignaba siempre responder, ó si que entraba en explicaciones, lo hacia de tal modo, que Mad. Doradour volvía a su calceta tarareando una cancioncilla para no oír mas.

Reconocióse repentinamente despues de una confianza tan antigua que la señorita Ursula engañaba a todo el mundo, empezando por su ama, pues no solamente se forma su pacotilla con los gastos que dirige, sino que se apropiaba anticipadamente de la herencia, trastos, ropas y hasta joyas. Como la impunidad la envalentonaba, llegó por fin a tomar un aderezo de diamantes, del que, sea dicho en verdad, no hacia Mad. Doradour ningun uso; pero lo guardaba desde tiempo inmemorial en un escritorio, en recuerdo de sus atractivos pasados. Mad. Doradour no quiso enrgar a los tribunales una mujer a quien habia querido; limitóse a arrojarla de su casa, negándose a despedirse de ella; pero se encontró de repente en una soledad tan cruel, que derramó amargas lágrimas. A pesar de su piedad, malujo la instabilidad de las cosas de acá abajo, y los terribles caprichos de la casualidad, que no le cepeta ni aun un alfiler y dulce error.

á la oposición del Senado de sesenta á sesenta y cinco votos, unidos moderados y progresistas: otros creen que en ciertas cuestiones escederá bastante de este número.

Tenemos entendido que si no hay, como por el momento parece probable, discurso del trono, la oposición de la alta cámara provocará un amplio debate sobre los actos políticos y económicos del interregno parlamentario, presentando una proposición con este objeto.

A pesar de lo que se ha dicho estos días acerca de si la apertura de las Cortes se verificará por S. M. la Reina en persona, y si habría ó no habría con este motivo discurso del trono, parece que aun no está resuelta esta importante cuestión.

Acerca de ella publica la *Nación* de ayer el siguiente artículo, con cuyo contenido estamos completamente de acuerdo:

«Algunos periódicos han anunciado estos días que el gobierno no piensa aconsejar á S. M. que se someta con su asistencia la apertura de las Cortes, y que por lo tanto se inaugurarán las sesiones sin que haya discurso de la corona. Por muy bien informados que supongamos á los diarios que han dado esta noticia, no podemos menos de poner en duda su exactitud, porque creemos que la omisión del discurso régio en las graves circunstancias actuales, no tan solo sería inconveniente y opuesta á las buenas prácticas parlamentarias, sino hasta cierto punto anti-constitucional.

Comprenderíamos que el trono se abstuviese de dirigir la palabra á los representantes del país en una época normal de sucesos menos importantes y menos trascendentes; pero no acertaríamos á explicarnos su silencio después de los inmensos y extraordinarios acontecimientos que han tenido lugar dentro y fuera de España, desde el remoto día en que se cerraron los cuerpos colegisladores.

Basta recordar soneramente la historia política y económica de estos últimos once meses; basta hojear ligeramente las páginas de este largo interregno parlamentario para convencernos de que nunca como hoy necesitaron los delegados de la nación escuchar la augusta voz de la Reina constitucional, de que nunca como hoy fuesen indispensable la presencia de S. M. en el seno de las cámaras.

Desde el día en que se cerraron las puertas del palacio legislativo acaeció un suceso grande y fausto, que vino á asegurar el porvenir de la monarquía y de las instituciones, y á estrechar con un nuevo vínculo la eterna é indisoluble alianza entre el pueblo y el trono. Iris de paz y de ventura que apareció en el cielo de nuestra patria, disipando para siempre las negras nubes de las discordias civiles. Benigna la Providencia á los ruegos de los españoles, concedió un ilustre vástago á nuestra Reina, que es una sagrada prenda de consolidación y de estabilidad para el sólo que hemos afirmado con nuestro patriotismo y nuestro denuedo sobre los campos de batalla.

Acacé además otro suceso, que este país, modelo de lealtad y de hidalguía, presenció con doloroso sentimiento y profunda indignación, y que fué causa de que todos los hombres políticos, sin distinción de partidos, de que todas las clases, sin distinción de categorías, de que cuantos sienten correr por sus venas la noble sangre española, hubiesen ido á deponer sobre las gradas del trono el espontáneo y entusiasta testimonio de su adhesión, su amor y su respeto á la augusta princesa, á quien el cielo confió la dirección de nuestros altos destinos.

En el interior y en el exterior se verificaron otros acontecimientos, que aun cuando no son de tanta magnitud, merecen sin embargo ser puestos en conocimiento de los cuerpos legislativos y fijar preferentemente su atención.

Es menester que se manifiesten las medidas que adoptó el gobierno para poner remedio á los males que nos aquejan lo mismo en el orden moral que en el material; es menester que se nos diga si se conservan los lazos de íntima y cordial amistad que deben uniros á las demás potencias europeas, si han vuelto á reanudarse y de qué manera nuestras relaciones diplomáticas con el reino de las Dos Sicilias, y cuál es el sistema de política exterior que se piensa seguir en lo sucesivo para hacer frente á todas las eventualidades y esperar sin temor todas las complicaciones que pueden surgir de los cambios á que están abocados algunos Estados del continente.

Conociendo estas poderosas razones que acabamos de indicar con la mayor concisión, no creemos que haya quien continúe juzgando posible la omisión del discurso de la corona. Esta nos parecería inconveniente en otra situación cualquiera, porque opinamos que el poder ejecutivo siempre tiene algo importante que participar á los procuradores del país, después de una suspensión más ó menos prolongada de sus tareas legislativas; pero atendidas las circunstancias que atraviesamos, la gravedad de los acontecimientos de que ha sido teatro nuestra monarquía en estos últimos tiempos, y la situación especial en que la Europa se encuentra, no tan solo nos parecería inconveniente esa omisión, sino, como digimos mas arriba, contraria á los buenos usos constitucionales.

languidez germana y de la vivacidad francesa. Gaston estaba en relaciones con dos lindísimas vendedoras de tabaco que no quisieron dejarle marchar. En vano intentó persuadirles enseñándoles la carta de su madre; ellas le dieron tan malas razones que se dejó convencer, y retardó días y días su partida.

Mad. Doradour cayó gravemente enferma durante este tiempo. Había nacido tan alegre y le era tan poco natural el disgusto, que era para ella una dolencia tenerlo. Los médicos no sabían qué hacer. «Dejadme, decía, quiero morir sola, puesto que me ha abandonado todo cuanto amaba: ¿para qué me sirve este resto de vida, por el cual nadie se interesa?

Reinaba en la casa la tristeza mas profunda y un desorden completo. Los criados, viendo á su señora moribunda, y sabiendo que tenía hecho el testamento comenzaban á desconfiarla. El cuarto, antes tan bien arreglado, los muebles tan compuestos, estaban cubiertos de polvo. ¡Oh mi querida Ursula! gritaba madama Doradour. ¿Dónde estás? Tú me disiparías esta tristeza.

Un día que estaba peor se la vió con asombro dirigirse á su asiento, descender las cortinas y ponerse las gafas. Tomó en la mano una carta que le acababan de entregar, la cual abrió con gran cuidado. En la parte superior de la cara había una hermosa viñeta, representando el templo de la amistad, con su altar en medio, y encima de él dos corazones inflamados. La carta estaba escrita en letra gorda, y las palabras perfectamente alineadas, teniendo las mayúsculas grandes rasgos en los extremos. Era una felici-

Nadie, por otra parte, está tan interesado como el gabinete mismo en dar las suficientes explicaciones para justificar su conducta pasada y obtener por ese medio la absolución de sus actos, y no es de presumir que desprecie la brillante ocasión que se le presenta; ocasión que el mismo tiempo debe aprovechar para desvanecer las locas esperanzas de unos, para disipar los fundados temores de otros, para tranquilizar los ánimos de todos, y para que la Reina constitucional escuche otra vez de la nación, por la voz de sus delegados, que reina en los corazones de todos los españoles, de todos los que por asegurar sobre sus sienes una diadema, que es el símbolo de nuestras libertades, prodigaron á manos llenas sus tesoros y vertieron á torrentes su sangre.

Hé aquí en qué términos dá cuenta la *Nación* de ayer de la reunión de los diputados progresistas que tuvo lugar el domingo en casa del Sr. Olózaga:

«El domingo, según teníamos anunciado, se reunió la minoría progresista en casa del Sr. Olózaga. Puestos, como era de esperar, todos de acuerdo en la necesidad de hacer una oposición tan enérgica y tan digna como reclamaban lo difícil de las circunstancias y la severidad de los principios constitucionales, parece se acordó el nombramiento de una comisión que escogiese y propusiese los medios mas convenientes para conseguir el objeto á que deben aspirar las oposiciones legítimas, las oposiciones que desean ver asegurada en nuestra patria la aplicación de las leyes, y consolidadas las instituciones representativas.

Tenemos entendido que tres de los señores presentes no estuvieron conformes con esta resolución, aunque es de esperar de su ilustración y patriotismo que no solo acatarán, sino que también secundarán el pensamiento que dominó en la mayoría de sus correligionarios. Además de ser lógico que la voluntad de los menos se incline ante la de los mas, lo exige el espíritu de unión, y lo exige sobre todo el sacrificio que ante el altar de la patria debe hoy hacerse de todo género de pasiones.

Los que piensen de un modo contrario á este, y los que obren en un sentido contrario á este, prestan, sin saberlo, un gran servicio á la situación que combatimos.

Componen la comisión nombrada los entendidos y celosos Sres. Pasaron y Lastra, Navarro Zamorano y Paig.

Los tres diputados que se opusieron á la resolución anterior, á que alude nuestro colega, son, según hemos oído decir, si que salgamos garantidos de la verdad del caso, los Sres. Olózaga, Escosura y Salfon.

Segun carta de Lisboa recibida ayer, la difícil cuestión que tanto había preocupado los ánimos, suscitada últimamente entre el gobierno y el Banco con motivo de haber dispuesto aquel del fondo de amortización de este establecimiento, con destino á la construcción del ferro-carril del Norte, se había arreglado de una manera satisfactoria.

La misma carta anuncia que no es imposible que sea nombrado ministro de Portugal en Madrid, en vez del conde da Azenhaga, el baron da Luz, y que el duque da Terceira permanezca en París representando á su país á su vuelta de Londres, á donde ha ido, como ya hemos anunciado, para asistir á los funerales del duque de Wellington.

Los periódicos ingleses del 18 dan cuenta de los funerales del duque de Wellington, los cuales se han celebrado con el mayor orden y sin dar lugar á esas desgracias que con demasiada frecuencia señalan las grandes solemnidades públicas, y que los accidentes ocurridos la antevíspera en Chelsea hacían que se temiesen. Muchos periódicos han aparecido de luto y han suspendido toda polémica sobre las cuestiones del día; no contienen mas que homenajes tributados á la memoria del duque, ó la narración de sus hechos de armas, ó la apreciación de su carrera como hombre de Estado.

Muchas ciudades de Inglaterra habían acordado que el día de los funerales las tiendas estuviesen también cerradas y se hiciesen honores fúnebres al duque.

Hé aquí cómo refieren los mismos periódicos la celebración de la ceremonia:

«Desde las seis de la mañana la caballería formaba detrás de Horse-guards. La artillería bajaba de Victoria-road, siendo tirada cada pieza por seis caballos. Este espectáculo, nuevo para la población de Londres, llamaba la atención de una manera particular. A las siete, casi todas las tropas que debían figurar en el cortejo, estaban reunidas en masa detrás de Horse-guards. Todo este aparato militar era del mejor efecto. Ya la concurrencia era inmensa en este punto.

El duque de Cambridge estaba rodeado de un numeroso y brillante estado mayor. A las ocho, los cañones del parque cesaron de hacer salvas, y la infantería se ponía en marcha para ocupar las posiciones que se le habían señalado. Las músicas de los diferentes regimientos tocaban la marcha de los muertos y sinfonías fúnebres. Todos los regimientos, al pasar por el palacio de Buckingham, saludaban á su soberana. Los diferentes regimientos de infantería que precedían al carro fúnebre, han invertido treinta

citación de año nuevo, concebida en estos términos poco mas ó menos:

«Querida señora: Tomo la pluma para decir á usted que le deseo un año bueno y dichoso en nombre de toda la familia, pues de ella yo únicamente sé escribir. Papá, mamá y mis hermanos se lo desean á usted del mismo modo. Hemos sabido que estaba V. enferma, y rogamos á Dios que la alivie, lo que hará de seguro. Me tomo la libertad de remitir á V. adjuntos unas frioleras, y soy de V. con todo respeto y empulada adhesión su ahijado y servidor.

MARGARITA PIDELEU.

Después de haber leído esta carta, Mad. Doradour la puso bajo su cabecera; hizo al momento llamar á Mr. Després, y le dictó la respuesta. Nadie tuvo conocimiento de ello en la casa; pero desde que partió esta respuesta la enferma se manifestó mas tranquila, y pocos días después se la vió tan alegre y restablecida como nunca lo había estado.

El honrado Pideleu era natural de Beauceron, donde había pasado su vida y donde pensaba morir. Era un antiguo y fiel arrendatario de las tierras de la Honville, cerca de Chartres, tierras que pertenecían á Mad. Doradour. En su vida había visto un bosque ni una montaña, pues jamás había dejado su casa mas que para ir á la ciudad y á los alrededores, y sabido es que la Beauce es una llanura. Deros había visto el Eura que corría cerca de su casa, y en cuanto al mar, creía en él como en el paraíso; es decir, que pensaba que era preciso ir á verlo.

Así, pues, para él solamente había tres cosas dignas de admiración en el mundo: el campanario de

y cinco minutos en el desfile, y veinte minutos la artillería y caballería.

El público parecía que se interesaba vivamente por el caballo del difunto. En los estrados, suspendidos á la si la, iban colocadas las botas del duque de Wellington con las espuelas en una posición inversa, los tacones mirando á la cabeza del animal y las puntas en dirección de sus flancos. Este caballo, cuyo color es bayo oscuro, era conducido del diestro por un lacayo de riguroso luto. El palacio de mis Burdett Coutts estaba cerrado; algunos criados solamente lo guardaban, queriendo la dama benéfica manifestar de este modo la parte que tomaba en el dolor público. La concurrencia era inmensa, principalmente en Piccadilly, Saint James Street y Pall Mall; en Trafalgar-Square había no menos 10,000 personas.

Colgaduras negras adornaban á Exeter-hill Strand, y se leía en ellas, en letras de plata, estas palabras: *Non sibi, sed patrie*. Sin la buena actitud de la fuerza armada, hubieran podido ocurrir algunos accidentes de Temple Bar á Southampton-Street, donde la multitud había llegado por un instante á romper las líneas. El carro fúnebre no llegó hasta las doce y media á la catedral de San Pablo. El mayor orden ha reinado durante el paso del cortejo. En la catedral se hallaban colocados 17,000 personas.

Un gran número de curiosos habían pasado la noche espuestos á la lluvia, cerca de Horse-guards, para estar bien colocados al día siguiente. No ha habido noche, por decirlo así, en Londres: la circulación del público en las calles ha sido continua. Las medidas tomadas por la policía no dejaban nada que desear. Al pasar el carro fúnebre todas las cabezas quedaban descubiertas. Cerca de la columna del duque de York, la tierra parece que cedió un momento bajo el peso excesivo del carro, y habiéndose hundido las ruedas, los caballos no podían mover aquella masa enorme. La policía buscó unas cuerdas, con cuyo auxilio se pudo salir de este paso. La reina, la princesa real y el príncipe de Gales estaban colocados en el balcón del centro del palacio de Buckingham, y cuando apareció el carro, S. M. se inclinó profundamente conmovida, é hizo observar á los jóvenes príncipes y princesas la escena imponente que en aquel momento pasaba ante ellos.

En la catedral todos los concurrentes estaban de riguroso luto, y el sombrío aspecto de las 17,000 personas admitidas con billetes, y todas vestidas de negro, no era interrumpido sino por los uniformes azules y encarnados de los oficiales de tierra y de mar. A las tres menos diez minutos estaba concluida la ceremonia de la catedral. La policía metropolitana y la de la City ha estado admirable por su disciplina, su moderación y su solicitud.

El duque de Cambridge, que tenía el mando de las tropas durante toda la ceremonia, iba acompañado del príncipe de Sajonia-Weimar. Lord W. Paulet, lord G. Paget y el teniente coronel Tyrwhit, como ayudante de campo.

Los miembros de la cámara de los comunes llevaban el vestido de luto ordinario. A la izquierda de estos había un espacio reservado para el cuerpo diplomático, que era muy numeroso, y todos sus miembros llevaban diversos uniformes, entre los cuales se distinguían algunos muy vistosos. Se veían también allí el conde Valvski, embajador de Francia, y los embajadores de Prusia y de Bélgica.

El Austria no estaba representada. Entre los personajes de distinción que llamaban mas vivamente la atención hasta la legación del cortejo, figuraban sir Hawy Smith, lord Gough y sir William Napier. El momento en que empezó el oficio por los cantos de los salmos 39 y 90, ofreció un golpe de vista imposible de explicar y describir.

El príncipe Alberto se ha mantenido de pie durante casi toda la ceremonia; parecía profundamente conmovido. Habiendo terminado lo demás del oficio de difuntos, el primer heraldo de armas proclamó todos los títulos del difunto, lo que duró algún tiempo; en seguida el intendente de la casa del duque rompió en diez palabras su biston de coronación, y lo entregó al primer heraldo de armas, el cual los arrojó á la tumba. Después se entonó un himno de Mendelssohn, *Saint Paul*, y la bendición pronunciada por el obispo de Londres terminó la ceremonia.

JUNTAS GENERALES DE ALAVA.

Estrado de la primera junta del día 18 de noviembre.

Conseguida la junta según fuere y costumbre, el señor diputado general D. Benito María de Vivanco, pronunció el discurso ordinario, despidiéndose de la provincia con motivo de haber finalizado el tiempo de su administración, y manifestando el estado en que se hallan todos los negocios pendientes después de las últimas sesiones de mayo. La junta lo oyó con particular complacencia, acordó consignar su especial gratitud por el celo interés y acierto con que el señor diputado ha desempeñado su cargo, y que pase á la comisión de cuadrillas para que informe sobre los diversos puntos que en él se comprenden. Para el mas pronto despacho de los negocios que deben tratarse en estas juntas, se procedió al nombramiento de diferentes comisiones en la forma ordinaria. Con lo cual se concluyó esta junta.

Segunda junta.

Reunida la junta en igual forma, se trató y resolvió lo siguiente: Se dió cuenta de una solicitud del señor procurador provincial de Alava sobre dispensación del pago de terrenos y otras condiciones impuestas á dicha villa cuando se construyó el ramal que dirige á la carretera del señorío, y se acordó que dicha solicitud, con el informe de la junta particular, pase á la comisión de caminos. Se principió la lectura del expediente de fueros y de las últimas comunicaciones que se han recibido desde las juntas generales extraordinarias de agosto y setiembre. Con este motivo se leyeron también los oficios de renuncia que ha hecho

Chartres, una buena muchacha y un buen campo de trigo. Su erudición se limitaba á saber que hacia calor en verano y frio en invierno, y el precio de los granos en el último mercado. Pero cuando al medio día, hora en que los labradores descansan, salía á dar los buenos días á sus sembrados, gallardeaba su elevada estatura y hacia que sus anchas espaldas se destacasen en el horizonte; parecía entonces que los trigos se ponían mas erguidos, y que la raja de los arados era mas brillante. A su presencia sus criados de labor se descubrían respetuosamente, sin dejar por eso de comer sus enormes rebanadas de pan y de queso; los bueyes rumiaban con gran seriedad, y los caballos se revolaban á la mano del amo que acariciaba su roliza grupa. «Nuestro país es el granero de Francia», decía alguna vez el buen hombre; después inclinaba la cabeza, miraba los surcos bien alineados, y quedaba estasiado en estas reflexiones.

Mad. Pideleu, su mujer, le había dado nueve hijos, de los cuales ocho eran varones, y todos ellos tenían por lo menos seis pies de estatura. Es verdad que esta era la del buen hombre, llegando la de la madre á cinco pies y cinco pulgadas: era la mejor moza de la comarca. Los ocho mozos, forzados como toros, terror y admiración de la aldea, obedecían á su padre como esclavos; eran, por decirlo así, sus primeros y mas celosos criados, desempeñando indistintamente los oficios de carreteros, labradores y trilladores. Eran, en efecto de admirar estos ocho mozos; ora se les viese con las mangas arregadas y la horea en la mano levantar una muela, ora se los encontrase el domingo cuando iban á misa, cogidos del brazo y con

el Excmo. Sr. D. Francisco del Acebal y Arratia, comisionado de esta provincia en el asunto de fueros, y la junta, por unanimidad, acordó oficiar de nuevo á S. E., suplicándole continúe prestando como hasta ahora sus eminentes servicios en favor de su país natal. Con lo que se concluyó la junta.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 20.

Con motivo de los rumores alarmantes y falsos que han circulado estos últimos días en la capital de la vecina república, el prefecto de policía ha hecho publicar el aviso siguiente:

«Habiendo esparcido algunos individuos con un fin culpable, en diversos lugares y principalmente en la Bolsa, falsos rumores que podrían turbar la paz pública é influir de una manera desfavorable en el curso de los fondos públicos y otros valores, se ha ordenado inmediatamente la formación de causa, y los culpables serán entregados á la justicia para que sean castigados con todo el rigor de las leyes.

El prefecto de policía, deseando prevenir la repetición de semejantes hechos, cree que debe recordar y poner en conocimiento de todos las disposiciones penales que comprenden á aquellos que, *aun de buena fe*, preparan rumores falsos.

Los agentes de la autoridad y la fuerza pública han recibido las órdenes mas severas para vigilar activamente y detener en el acto á todos los que se hallan culpables de los delitos prevenidos por el art. 13 del decreto de 17 de febrero de 1852, y por el art. 419 del código penal.

Al mismo tiempo publica el *Monitor* la nota siguiente, con el objeto de desmentir los mismos rumores:

«Desde hace algun tiempo la malevolencia se ocupa en esparcir noticias alarmantes. Todos esos rumores son falsos. No solamente en París, sino tambien en los departamentos tienen lugar estas tentativas. En estos últimos días se han renovado con mas insistencia. La opinión pública no se dejará estraviar con estas maniobras, cuyo objeto es fácil conocer.

Tambien publican los periódicos la nota comunicada siguiente:

«Hoy ha corrido el rumor de que había sucedido al príncipe presidente un accidente en paseo. Estamos autorizados para desmentir este rumor, que es completamente falso.

Segun escriben de Marsella con fecha 16 de este mes, se sabía en aquella ciudad que el conde Bacchiocchi y Vely Bajá, nuevo embajador de la Puerta en París, se había embarcado en Malta á bordo del *Magellan* con dirección á Francia; pero habiéndose roto uno de los cilindros á esta fragata, había tenido que volver al puerto, viéndose obligados los espresados viajeros á trasladarse al buque de las mensajerías nacionales, el *Alejandro*, que salió de Malta el 12 de este mes, y se aguardaba en Marsella el 18.

Segun anuncia el *Constitutionnel*, había aparecido un nuevo manifiesto de la demagogia. Este parece que emana del Comun revolucionario, y está firmado por Félix Pyat, Ronge y Luis Abril. En cuanto á las ideas y el estilo, se parece á los tres anteriores. Las proclamas rojas se parecen todas.

Hé aquí las últimas líneas de este documento, las cuales bastan, dice el mismo periódico, para dar una idea de este *fac totum*:

«Apelamos á todos los corazones, á todos los brazos, á los fusiles, á los palos, al impedado. Todo debe estar en las manos de todos, instrumentos de guerra y medios de exterminación. Nosotros no tenemos que votar, sino que combatir. Guardad, pues, vuestros bolines para el día de la batalla, para el día de la victoria.

[Digno lenguaje de mansedumbre de los apóstoles de la fraternidad! El Comun revolucionario de 1832, prosigue el mismo periódico, se muestra digno de continuar el de 1793, y todos los hombres honrados deben aguardar con impaciencia el día venturoso en que ese gobierno de felicidad y de paz sea establecido en Francia. Parece que llegaron el 18 á París muchos ejemplares de este manifiesto doblados como cartas, con sello de Londres, dirigidos á un gran número de notarios, procuradores, oficiales ministeriales y comerciantes.

ITALIA.

Segun dice la *Gaceta de Spener*, la misión del conde Armin Blumberg en Florencia, no debe considerarse como diplomática. El conde no debía representar al rey de Prusia en la corte de Florencia como soberano protestante, sino únicamente como miembro de la iglesia evangélica. El conde ha entregado al gran duque el mensaje del rey en la audiencia que obtuvo de S. A. el 2 de este mes. El gran duque recibió al enviado prusiano con mucha afabilidad. El conde ha vuelto á Baviera con el capitán Bonin.

Hasta ahora se sabe que los esposos Madiai son tratados con mucha suavidad; y aun se les ha permitido recibir visitas de personas que profesan la religión protestante.

Para el 24 de este mes estaba convocado el primer colegio de Turin, con objeto de elegir diputado, á consecuencia del nombramiento del conde de Cavour para presidente del Consejo de Ministros.

Segun anuncia el *Risorgimento*, el conde Manfredo Berton de Samberg ya ha pedido dejar á Roma; el ministerio es el que ha acordado su separación. El mismo periódico asegura que el conde Lamay,

el padre á la cabeza, ora se los viese, en fin, por la noche, después del trabajo, alrededor de la mesa larga de la cocina, distribuir la comida y chocar brindando sus grandes copas de espiño.

En medio de esta familia de gigantes había nacido una criatura robusta, pero sumamente pequeña; era el noveno hijo de Pideleu, Margarita. Su cabeza no llegaba al codo de sus hermanos, y cuando la abrazaba su padre, nunca dejaba de alzarla del suelo y de ponerla encima de la mesa. Margarita no tenía diez y seis años; su nariz arregada, su boca bien formada y siempre risueña, su tez dorada por el sol, sus brazos regordetes y toda su figura rechoncha le daban el aspecto de la misma alegría, y ella era definitivamente la alegría de la familia. Sentada en medio de sus hermanos, brillaba como una flor de acia ó en un manojo de trigo. Yo no sé, decía el buen hombre, cómo se las ha compuesto mi mujer para darme esta hija: es un regalo de la Providencia; pero la verdad es que esa muchacha me hará estar alegre toda la vida.

Margarita dirigía la casa; su madre, aunque todavía no era muy vieja, la había encargado del manejo doméstico para que se acostumbrase al orden y á la economía. Margarita guardaba la ropa y el vino, tenía mando absoluto en la vajilla, que no se dignaba fregar; pero ponía los cubiertos, llenaba los vasos y cantaba á los postres. Los criados de la casa la llamaban la señorita Margarita, porque tenía su cierto puntillo. Por lo demás era, como se dice, prudente como una imagen. Yo no digo que no fuese coqueta; cómo había de decirlo, siendo joven, hermosa é hija

encargado de negocios en Suiza, va á reemplazar al conde de Prologo en Berlín con la calidad de ministro residente.

ALEMANIA.

En Berlín se ha recibido con satisfacción la noticia de haber resuelto la primera cámara de Hesse Darmstadt la conservación del Zollverein, y por consiguiente la alianza con la Prusia. Los diarios prusianos comentan esta deliberación y el informe de la comisión de la primera cámara, que es en efecto muy terminante.

Segun escriben de Berlín, parece que el emperador de Rusia y el de Austria debían tener el 26 de este mes una entrevista en Varsovia.

La misma correspondencia anuncia que el Austria, el Hesse Electoral y algunos otros Estados de la confederación propondrán á la dieta germanica, una modificación en la legislación sobre el jurado para hacerla uniforme en todos los Estados. Se cree que el gobierno prusiano se opondrá á esta proposición, en atención á que la dieta es incompetente para dar reglas sobre este punto.

BELGICA.

Los periódicos de Bruselas anuncian ya el nombramiento de la sección central de la cámara de representantes, que ha de examinar el proyecto de ley de 9 de noviembre sobre los delitos de ofensas á los soberanos extranjeros, cometidas por la vía de la prensa.

Los miembros de esta comisión, que debía reunirse el 18 bajo la presidencia de Mr. Delfosse, son: MM. Mercier, Delahaye, Juliot, Orts, Lehon y Lelievre.

INGLATERRA.

De una correspondencia de Londres tomamos los siguientes curiosos pormenores sobre los preparativos que se hacían en aquella capital para los funerales del difunto duque de Wellington:

«Toda la línea que debe seguir el fúnebre cortejo se halla convertida en un inmenso taller de construcción. No se ven mas que maderas, ni se oye mas ruido que el de la sierra y el martillo. Pues en este país no se contentan con ponerse á los balcones y á las ventanas; no habria en ellos luto bastante para dos millones de individuos que se esperan. Todas las casas acaecieron revestidas de una especie de zócalo exterior, compuesto de tablados y gradas.

Desde Hyde Park hasta San Pablo había una doble hilada de anfiteatros. Esta arquitectura sobrestaba por un atrevimiento que tiene algo de espantoso. Se hacían tablados á todas las alturas y en todos los parajes posibles. Los jardines suspendidos de Semiramis no tendrían mérito alguno comparados con estas construcciones. En las casas donde no se puede alzar una gran parte del espectáculo, hay tablados construidos en los tejados. Parece imposible que con todos estos edificios en el aire no suceda ningún accidente mas grave todavía que los que acaban de tener lugar en Chelsea.

Pero esta arquitectura exterior no es la mas curiosa. Hay además otra en el interior de las casas, que recomiendo á los empresarios de fiestas públicas. Los tenderos han desocupado sus tiendas y las han convertido en anfiteatro de 5 ó 6 órdenes de asiento sobrepuestos.

El comercio en estos lugares es prodigioso. No hay una casa donde no se vean carteles con *se alquilan asientos*, acompañados de todas las formas acostumbradas de anuncios.

Hay asientos á 10 guineas y á 5. El mayor número es de guinea (unos 100 reales), y se dice que se despaacharán todos. La multitud llena ya las calles, principalmente por la parte de la City, y en las inmediaciones de San Pablo. Pero esto no es nada todavía para lo que se espera; con los caminos de hierro las provincias no vienen con anticipación; ahora hacen en la ciudad invasiones repentinas. Todos los caminos anuncian trenes de placer, á precios reducidos, y se dice que hay tomados ya mas de 1,500,000 billetes. Y esto sin contar á Londres, no habiendo en este día mas ocupación ni mas negocios. El Banco estará cerrado, la Bolsa tambien, la aduana tambien; todos los ministerios, todos los establecimientos públicos y la mayor parte de las tiendas. Todas las casas de la línea del cortejo están protegidas por barreras, que se han hecho tan fuertes como ha sido posible.

RUSIA.

El 4 de este mes tuvo lugar en San Petersburgo, en la iglesia católica romana de San Juan de Jerusalén, el funeral del duque Maximiliano de Leuchtenberg. Asistieron á la ceremonia, que se celebró con la mayor magnificencia, el emperador Nicolás y los grandes duques sus hijos, el general Rochow, ministro de Prusia, el ministro de Austria, el de Inglaterra, el encargado de negocios de Francia, los enviados de Holanda, Grecia, Baviera, Dinamarca, etc., y todos los grandes dignatarios y altos empleados del imperio. El arzobispo de Mohileff presidía el oficio religioso.

CORREO DE ESPAÑA.

En una carta de Vitoria del 20 que publica la *España*, leemos lo siguiente:

«Acaba de hacerse la elección de diputado general y teniente para el próximo trienio. El nombrado para el primer cargo es el Sr. D. José María de Olano, hacondado rico que reside en la Rioja alavesa; y para el segundo, el Sr. D. Genaro de Echevarría y Fuentes, hijo de esta ciudad, y teniente alcalde de la misma.»

Segun dicen de Sevilla, el capitán general de Andalucía, en uso de las facultades que le están con-

de Eva? Pero no había joven, aun de los mas encoquetados de la comarca, que no se guardase bien de estrecharle con demasiada fuerza la cintura cuando bailaba, si no quería pasarlo mal: al hijo de un arrendatario llamado Jarro, que era lo que se llama una buena pieza, habiéndola abrazado un día en el baile, le dió un bofetón escelente.

El señor cura profesaba á Margarita una gran estimación. Cuando tenía que presentar algún ejemplo, la citaba á ella; un día le hizo el honor de nombrarla en el sermón y de presentarla á sus feligreses por modelo. Si el progreso de las luces, como suele decirse, si no hubiera abolido los premios á doncellas, antigua y honesta costumbre de nuestros abuelos, Margarita se hubiera llevado las rosas blancas, lo que habría apreciado mas que la cita en el sermón; pero esos señores del año 89 han suprimido muchas cosas! Margarita sabía coser y aun bordar; sus padres habían querido además que aprendiese á leer y á escribir, la ortografía y un poco de geografía y de gramática; le habíase encargado de su educación una religiosa carmelita, de manera que Margarita era el orgullo de la comarca. No hacia mas que abrir la boca, y los campesinos se quedaban admirados. Decíales que la tierra era redonda, y era creída bajo su palabra. Cuando los domingos bailaba en el prado, se formaba un círculo á su alrededor; no era extraño: había tenido un profesor de baile, y su paso de *bourré* encantaba á todo el mundo. En una palabra, la ó medio de vencer la gran dificultad de ser querida y admirada al mismo tiempo.

(Se concluirá.)

celidas, y con arreglo á las disposiciones vigentes, ha dirigido una orden circular á todos los jefes de la reserva, dependientes de su mando, para que formen un estado de los capitales de la misma que gocen sueldo entero, y con este motivo se hallen en aptitud de ser colocados en calidad de jefes de cantón ó comandantes militares.

De Pontevedra escriben con fecha del 17 sobre el estado aflictivo de aquellos labradores. Dice así la carta á que nos referimos:

«La cosecha de granos y vino ha sido tan miserable, que en los pueblos de la montaña no se ha recogido la simiente. Los labradores medianos están vendiendo los terrenos para mantenerse y pagar las contribuciones, y á mediados de año tendremos que lamentar muchas desgracias ocasionadas por el hambre. Es lo que nos faltaba en esta desventurada tierra. La diputación provincial, escitada por los ayuntamientos, parece que ha iniciado del gobierno una rebaja en las contribuciones, hasta no sé qué millones de reales, suponiendo que los pueblos se ven en la imposibilidad de pagarlos. Si es cierto, como supongo, el gobierno no debe hacerse sordo, pues se le pide con demasiada justicia; si no lo es, debe apresurarse la diputación á hacerlo, pues de otra manera muchos pueblos quedarán arruinados.»

Segun correspondencia de las provincias de Castilla la Vieja, es inmejorable el tiempo que está haciendo para los campos, los cuales se encuentran como en abril. La sequía que se había experimentado causó bastante daño en el arbolado y prados, pues, segun la opinión de los inteligentes, los ganados hubieran perecido porque hasta las raíces de la yerba se habían comido; pero la divina Providencia ha dado con mano pródiga el remedio á estas necesidades. Hoy puede decirse que los ganados están disfrutando los pastos como en primavera, en términos que los dueños de las dehesas buscan mas ganado para que consuman la ofonada. Los sembrados presentan un aspecto muy lisonjero, lo que hace esperar abundantes cosechas de todas clases.

En una correspondencia de Gerona leemos entre otras cosas lo siguiente:

«De poco tiempo á esta parte se ha introducido en esta provincia un nuevo cultivo que puede ejercer notable influencia sobre la fabricación de estampados, tal es la de la rubia (grana), de la que el Sr. Gogot tiene en las cercanías de Castellón de Ampurias mas de noventa vesanas. Las raíces ya obtenidas prueban que la rubia catalana es muy superior á la francesa, y dejan esperar que igual tal vez en la calidad á la tan celebrada del Oriente.»

En la parte de instrumentos, esta agricultura va también lentamente progresando. En toda la Cataluña el arado de hierro de Roquette ha reemplazado ya al toso del país, y lo propio va sucediendo en el partido de Figueras; y en esta ciudad, Dalmacio Cortaens, calle de Isabel II, ha establecido un taller donde se elaboran con igual perfección que en Francia, no solo los arados Roquette y Dombast de todos los números, sino también estiradores, azadas para caballería (*houe á cheval*), rodillos y otros varios aperos de labranza.

El día 3 del corriente mes presencié esta capital el primer curso agrícola que se ha verificado en Cataluña, distribuyéndose en premios dos medallas de oro á los dueños del mejor caballo padre y mejor yegua de cría, y dos de plata con quinientos reales á los del mejor toro y mejor vaca. Aunque no muy numeroso el concurso, lo fue todavía mas de lo que debía esperarse en el primer ensayo, y se presentaron dos caballos muy notables por su crecida talla y rara perfección de sus formas, propios uno de D. Salvador Auli de Llanas, y otro de D. José de Páges de Vilatenim. Indeciso anduvo el jurado por mas de una hora para la adjudicación del premio; y si bien lo obtuvo D. Salvador Auli, á causa de las grandes fuerzas y proporciones de su caballo, D. José Páges puede tener la satisfacción de que el suyo fue generalmente admirado del público por su mayor figura y rara perfección de formas. Es de creer que en el año próximo, en que la junta de agricultura dispondrá de mayores recursos, se dará al concurso mayor extensión y solemnidad, y que llegará con el tiempo á adquirir la importancia que á tales actos se da en otros países.

Estamos en vísperas de concluir las operaciones relativas al cambio de calderilla catalana. A los alcaldes de esta provincia se les distribuyeron para el cambio á razón de cuatro duros por vecino, 3.172,78 reales, que reunidos á los 3.653,840 que se espendieron en abonarlos, forman un total de 6.826,620 de calderilla catalana que se habrá recogido en esta provincia. Suponiendo que entre Tarragona y Lérida se haya recogido igualmente, y que sea exacta la especie que aquí se ha verificado de que en Barcelona se hayan cambiado treinta y un millones, tendríamos que serian cuarenta y cinco millones el total de la calderilla catalana.

Por el correo de ayer se ha recibido la siguiente carta de Mahon, fecha del 9, en que hablan de la escuadrilla de instrucción que se encuentra en aquel puerto, así como de la estancia del capitán general de las Baleares:

«Mañana sale para Cádiz la corbeta de guerra *Colon*; pasa á desarmarse al arsenal de la Carraca. En este puerto se hallan la corbeta *Villa de Bilbao*, el vapor *Castilla*, donde transborda la insignia del Sr. Rulabacab, los bergantines *Volador*, *Patriota* y *Alcedo* y la goleta *Ca tagenera*. La corbeta *Ferrolana* quedó en Cartagena, y la fragata *Perla*, que dicen viene á la escuadrilla, no ha llegado.

La marina y el garmiento de los buques se ocupan en continuos ejercicios.

El capitán general de estas islas, Sr. Cotner, se encuentra en esta plaza con sus ayudantes y estado mayor.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Sección central.—Negociado 2.º

Debiendo reunirse las Cortes el día 1.º de diciembre próximo, segun el real decreto de 5 del actual, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien mandar que los gobernadores de las provincias proporcionen á los señores senadores y diputados residentes en las mismas los ausios que reclaman para su traslación á la corte, con el fin de hallarse en ella para el día señalado.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de noviembre de 1852.—Bordiu.—Señor gobernador de....

MINISTERIO DE HACIENDA.

El señor ministro de Estado, con fecha 27 de octubre último, ha comunicado al de Hacienda la real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: El cónsul general de España en Odesa, con fecha 18 (30) de setiembre próximo pasado, me dice lo que sigue:

«El gobernador de Kertch me ha franqueado, á mi paso por esta ciudad, una copia del oficio que acerca de la asamblea de bandera ha recibido hoy mismo del ministro de Comercio, y que traducida al español me apresuro á remitir á V. E. adjunta.

Por virtud de esta disposición del gobierno ruso,

los buques españoles serán tratados, sin distinción de procedencia, en los puertos del imperio y del gran ducado de Finlandia, con respecto al pago de los derechos de puerto y navegación, de la misma manera que los nacionales; disponiendo además que se devuelvan á los interesados los derechos diferenciales que hubiesen pagado los buques españoles en dichos puertos desde el 7 (19) de febrero último, en que se hizo igual concesión á los buques rusos en los puertos de España.

Abiertas y libres de trabas por esta medida las vías directas del Báltico y del Mar Negro á nuestra marina, debemos esperar que esta se apresurará á participar de los beneficios que le ofrece su importante comercio; cabiéndome la honra de participar á V. E. con este motivo que los derechos de puerto establecidos en Rusia son menores de los que se pagan por el mismo concepto en España.»

Lo que de real orden traslado á V. E. para su gobierno, con inclusión de copia de la declaración que se cita, y á fin de que se sirva darla la publicidad correspondiente para que llegue á conocimiento del comercio en general.»

Y de la propia real orden, comunicada por el referido señor ministro de Hacienda, lo traslado á V. S. para su conocimiento é iguales fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de noviembre de 1852.—El subsecretario, José Sánchez Ocaña.—Señor director general de aduanas, derechos de puertos y consumos.

S. M. la Reina ha visto con agrado el contenido de la siguiente exposición remitida por el gobernador capitán general de Filipinas con fecha 27 de julio del corriente año:

«Señora: El ayuntamiento de la M. N. y S. L. ciudad de Manila esperaba impaciente la noticia del alumbramiento de V. M., por cuyo feliz éxito había dirigido fervientes votos al Todopoderoso. La divina Providencia los ha acogido benignamente, comolando sus mas ardientes deseos.

Dígnese V. M. recibir de este leal vecindario la mas cordial felicitación y los homenajes mas sinceros de fidelidad y de respeto. Quiera el cielo que vuestra escelsa hija, que hoy llena de júbilo á vuestros fieles súbditos, logre la dicha de llevar á cabo la obra de prosperidad y engrandecimiento para la nación española, que tan heroicamente ha emprendido V. M. en medio de grandes azares y trastornos, cubriendo vuestro augusta nombre de inmarcescible gloria.

La triste nueva del riesgo inminente que corrió la preciosa vida de V. M., vino aquí templada con el consuelo de haber ya pasado los momentos de angustia que cubrieron de luto la nación, sucediendo al dolor las demostraciones de gozo con que celebraba su ventura y el completo restablecimiento de V. M.

De la misma amargura y de igual gozo ha participado vuestros leales súbditos de esta colonia, que todo lo esperan de la magnanimidad de su soberana. Si la capital del ayuntamiento de Manila, 17 de junio de 1852.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José de Entrala y Perales.—Antonio Ayala.—José Corrales.—Fernando Muñoz.—José M. Bustamante.—Fernando de Acuña.—Juan Bautista Marañón.—Francisco de Paula Cembrano.—Guillermo Sitar.—Prudencio de Santos.—Lorenzo Margali.—José Lorenzo Negro.—Miguel García de la Chica.—Ignacio de Jcaza.—Francisco Ceballos.»

S. M. la Reina ha visto con agrado el contenido de la siguiente exposición, remitida por el R. obispo de Nueva Segovia con fecha 26 de junio del corriente año:

Señora: Vuestro obispo de Nueva Segovia, en unión del clero secular y regular de esta diócesis, representado por nuestro provisor y vicario general y por los vicarios provinciales de las órdenes de San Agustín y Santo Domingo que suscriben, vamente comovidos por la fin tan noble del suceso tan inesperado como espantoso, intentado contra la sagrada persona de V. M. por una mano alevosa, crimen atroz del que no hay un caso ejemplar en toda la historia de nuestra católica España, tan amante siempre de sus reyes, creen de su deber elevar ante el trono de V. M. la mas sincera manifestación de los sentimientos de su lealtad y adhesión á vuestra augusta persona, y del horror é indignación que tal atentado en sus pechos causara.

Muy dolorosa y profunda ha sido, señora, la impresión de un crimen tan execrable en sí mismo y en sus circunstancias; pero entre todas resalta, y sobre todas nos aflige, la de haber sido perpetrado por un hijo de la serafica orden que tantas pruebas dió siempre de respeto y amor al trono. Mancilla y borron es este que no debe recaer ni sobre el estado eclesiástico en general, ni sobre la venerable orden de que apostató tal monstruo, hijo espúreo, que todos los eclesiásticos rechazamos, reprobando con todo nuestro corazón las ideas y doctrinas que estraviaron por una sola vez á un solo español.

Si solo un español le estraviado é indigno de tal nombre, sin elevar antes, y que no, no tendrá imitador, pudo atentar contra la preciosa vida de V. M.; pero la divina Providencia no permitió se consumara tan horroroso crimen, y por tan especial favor hemos elevado al cielo votos de gracias, rogando por la salud de V. M. y de toda la real familia para el bien, la paz y felicidad de todos estos sus fieles y humildes vasallos.

Ciudad Fernandina de Vigan 20 de junio de 1852.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Fr. Vicente, obispo.—Pedro Abaxo.—Fr. Ramon Fernandez.—Fray Isidro Chamfano.»

S. M. la Reina ha visto con agrado el contenido de la siguiente exposición remitida por el R. obispo de Cebú con fecha 3 de agosto del corriente año: «Señora: Con simo placer y regocijo he recibido la real carta de V. M. de 14 de enero último, en la que se ha dignado participarme la singular gracia que Dios nuestro Señor se dignó hacerle, concediendo á V. M. una princesa, á la que en el santo bautismo se han puesto los nombres de María Isabel Francisca de Asis, cuya noticia ha llenado de consuelo y regocijo á todos los que estamos en estos remotos dominios de V. M.

A fin de dar al Todopoderoso las debidas gracias por tan singular beneficio, dispuse se celebrase con toda la solemnidad posible una misa de gracias, y se cantase un solemne *Te Deum* en esta santa iglesia catedral de Cebú; é igualmente mandé á todos los devotos curas párrocos de este obispado hiciesen lo mismo en sus respectivas parroquias.

Ruego al Todopoderoso conserve por muchos años la importante vida de V. M., la de la Serma, princesa y demas familia real para bien de la religion, de la nación española y de estas islas Filipinas. Cebú 3 de agosto de 1852.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Fr. Romualdo, obispo.»

DIRECCION DE HIDROGRAFIA.

Costas del Catagay y del Bell. Por el ministerio de Marina, y comunicadas por el de Estado, se han recibido en esta dirección las traducciones remitidas por el ministro de S. M. en Copenhague de los siguientes

AVISOS A LOS NAVEGANTES. «1.º En la punta N. O. llamada *Quihen* de la pequeña isla de *Seiró*, á 55.º 55'. 10" de latitud Norte, 11.º 57'. 9" de longitud Este de Greenwich (a), se establecerá un faro (b) giratorio de quinientos, colocado en una torre de 50 pies daneses (c) de altura, y á 100 pies (d) sobre el nivel del mar.

(a) 17.º 17'. E. del observatorio de San Fernando. (b) Aquí se confunde el faral con el faro, cuya palabra en su verdadero sentido y rigurosa acepción significa la torre con el faral, farola ó linterna que contiene la luz.

Esta nota y las demas que se ponen á este aviso son de la dirección de Hidrografía. (c) 55 1/2 de Búrgos. (d) 111 de id.

Este nuevo faro se encenderá la primera vez el 25 del corriente, y desde esta época continuará funcionando á las mismas horas que los demas faros del reino, á saber: desde media hora despues de puesto el sol hasta la aurora. Este faro se compone de nueve quinientos de reverberos, que ocupan seis minutos en una revolución entera, de tal suerte que cada dos minutos dá una fuerte claridad que dura de 12 á 15 segundos.

El faro alumbrará en todas direcciones á una distancia de 3 1/2 á 4 millas danesas (e). Ministerio de Marina 10 de setiembre de 1852.—Steen Bille.»

2.º En el curso del mes de octubre de este año se establecerá un faro flotante en el paso de *Lasog*, á los 57.º 13 3/4" latitud Norte, y 10.º 31 3/4" longitud E. de Greenwich (f).

Este buque, que tiene dos mástiles con los aparejos de escuma, y cuyos los están pintados de rojo con una cruz blanca, debe estar colocado al E. S. E., y á la distancia de tres cables del banco de arena del medio llamado *Dualnegro*, el cual está mirado con dos escobas y sobre una profundidad de 40 brazas.

La organización del faro consiste en nueve lámparas de reverberos, dispuestas en la punta del mástil de popa, y colocadas á una altura de 30 pies daneses sobre el nivel del agua (g).

Este faro alumbrará á las mismas horas que los demas faros del reino; esto es, desde media hora despues de puesto el sol hasta la aurora.

El faro alumbrará el horizonte á una distancia de 2 á 2 1/2 millas danesas (h) alrededor. Tan pronto como el faro se alumbrará, un pronto aviso tendrá lugar. Ministerio de la Marina 15 de setiembre de 1852.—Steen Bille.»

Lo que se publica en cumplimiento de real orden para conocimiento de los navegantes.

Madrid 11 de noviembre de 1852.—Jorje Lasso de la Vega.

CRONICA DE MADRID.

ESTADO SANITARIO DE MADRID. Gran variación ha sufrido el tiempo desde que entró la tercera semana de noviembre: en los últimos días de la segunda ya comenzó el cielo á encapotarse y á despedirse con lluvias, que se hicieron mas frecuentes, aunque no continuas, en la anterior: mucho ha contribuido á esta notable variación el viento Sur, que cuando reina siempre trae agua por lo regular; si este continúa, así como la presión barométrica, que es de 25 pulgadas y 14 líneas, y el presente estado higrométrico de la atmósfera, es muy posible que sigan, si no las lluvias, por lo menos un temporal vario que sea precursor de otros mas pesados, tales es el que debemos esperar ya de hielos y nieves. En cuanto á la temperatura reinante, aunque desigual, pues se sostuvo entre los 4 y 14º del termómetro de R., sin embargo no ha sido muy molesta para lo avanzado del otoño.

Sea por las diferencias de cambios sobrevenidos en la atmósfera, sea por su particular estado higrométrico, ó por las alteraciones que puedan existir en aquella respecto á su electricidad, ó por otras causas que nos son desconocidas, lo cierto es que se han desarrollado un gran número de catarras bastante parecidos á la gripe. Rara es la persona que á ellos ha podido resistirse; no han respetado edad ni sexo, y por fortuna se han presentado con bastante benignidad, aun en los sujetos achacosos ó valetudinarios, y ninguno ha su cumbido que haya llegado á nuestra noticia. Se ha dado á conocer bajo diferentes formas; las mas comunes han sido invadendo las membranas mucosas nasal, laringes, bronquial, y aun la neumo-gastro-intestinal. Así es que en uno se presentó con coriza, flujo mucoso nasal, lagrimeo; en otros con tos mas ó menos profunda, seca y bronca, alteración en el timbre de la voz: en otros hubo náuseas, dolores de estómago y retortijos de los intestinos; en aquellos diarreas mas ó menos dolorosas y con ténese ó sin él; pero en todos hubo pesadez ó dolor de cabeza, frecuencia en la respiración, movimiento febril mas ó menos pronunciado, deseos de estar acostado y cierto condolimiento de huesos por todo el cuerpo: por fortuna este estado, cuando no venia complicado, que era casi siempre, ha cedido al tercero ó al séptimo día, á beneficio de los sudoríficos, bebidas atemperantes y demulcentes, y ligeros revulsivos á las extremidades inferiores. Con todo, en algunas ocasiones, raras á la verdad, han interesado alguna membrana serosa, desarrollándose en su consecuencia pleuresías, pleuro-pneumonías y aun peritonitis: en el hospital se han presentado algunos de estos casos. Puede decirse que la especie de catarras que dejamos espuesta ha sido la enfermedad reinante: tambien ha habido alguna que otro angina tonsilar, calenturas gástricas, intermitentes, cuotidianas y erráticas, y bastantes dolores reumáticos y nerviosos. Da afecciones crónicas fallcieron algunos en esta semana; tísicas, asmáticas, hidrópicas y disenterias son las que mas han succubido.

—Empezian á verse en las calles de Madrid ciertos espectáculos propios de la capital de Francia.

Estos días recorre la población un hombre con una mesa en la cabeza y una cesta en la mano. Donde halla un sitio despejado y concurrencia, coloca sus bártulos, y se pone á ejecutar juegos de manos. Además de los conabidos cubiletes, lleva consigo una botella de cuello estrecho, donde mete y saca, á presencia de los espectadores, un huevo, una naranja ó un objeto de mayor diámetro que la boca de la botella. Tambien hace abrir la boca á los muchachos para llenársela de confites, de almidón ó rayaduras de papel. Lo cierto es que el buen hombre reúne gran concurso de ociosos, y saca los ochavos que es una bendición.

Ayer tuvo la avilantez de gritar *mentira* un muchacho, espectador de cierta suerte, cuando el titiritero se hallaba mas entusiasmado. No hubo de parecer muy halagüeña la exclamación al jugador de manos, puesto que la emprendió tras el insolente párvulo, y le calentó la parte posterior del cuerpo á fuerza de puntapiés.

En las reuniones á que dan lugar estos entretenimientos, los tomadores del dos suelen hacer negocio, y muchas veces estos industriales van á la parte con los titiriteros.

—El consejo de administración de las obras del canal de Isabel II, anuncia que el día 23 del actual, á las doce de la mañana, se substará á pliegos cerrados la saca, desbaste y conducción de 100,000 pies cúbicos de sillero, cuyo presupuesto, á razón de 5 reales cada uno, asciende á la cantidad de 500,000 reales.

El remate se verificará en Madrid en el local en que el consejo de administración celebra sus sesiones, calle de Alcalá, casa denominada de la Aduana, piso bajo, ante la comisión nombrada al efecto por el mismo consejo de administración, con asistencia del director de las obras.

—El aumento de la población es cada día mas visible por los barrios del Mediodía, como por los del Norte de esta capital, y el mucho movimiento que por la Aduana, el ferro-carril y otras causas se nota en aquellos, exigen que en la plaza del Progreso se sitúen algunos coches de plaza, además de los de colleras que en aquel punto se colocan.

Los vecinos de dichos barrios, por lo mismo que se hallan un poco distantes del centro, notan mucho la falta de aquellos carruajes, y sufren por ello grandes incomodidades, particularmente los días de lluvia. El público se acostumbra cada día mas al uso de los cochecitos de un caballo, y á medida que estos se aumentan por exigirlo así las necesidades del vecindario, debe extenderse tambien el círculo de los parajes en que se colocan para que se pueda con mas facilidad hallarlos por las personas que los necesitan. Esperamos que esta indicación será tomada en cuenta por quien corresponda, y en su consecuencia se dispondrá que, siguiendo el turno establecido para otros puntos, se sitúen en la ref-rita plaza del Progreso el número de carruajes de calle que se considere conveniente para el servicio de aquellos barrios.

(e) 17 millas próximamente. (f) 46.º 41 3/4". E. de Greenwich, 16.º 53'. 33". E. del observatorio de San Fernando. (g) 32 3/4 de Búrgos. (h) 10 1/3 millas próximamente.

—El domingo último han ingresado en la caja de ahorros, depositados por 1322 individuos, de los cuales 41 han sido nuevos imponentes, 77,349 rs. vn. Se han devuelto, á solicitud de 28 interesados, 24,797 rs. 14 mrs.

—Sabemos que en los últimos días de la semana pasada fué presentado á S. M. la Reina un cuadro original del distinguido artista D. Lino García, que representa á Cristóbal Colon en el acto de mostrar á los reyes católicos sus planos sobre el descubrimiento del Nuevo-Mundo. S. M. quedó tan prendada de la verdad y exactitud del dibujo, que manifestó deseos de hacersa con este lienzo, que recuerda una de las mayores glorias de sus augustos antecesores, y el cual fué inmediatamente cedido por el Sr. García, recibiendo en premio, segun él mismo pidió, la cantidad de 9000 rs. vn.

—La función anunciada anoche en el teatro Real, se suspendió por indisposición del Sr. Colletti.

—Anoche se representó en el teatro del Príncipe la comedia de D. Manuel Elvario de Gorostiza, no representada hace muchos años, con el título de *Indulgencia para todos*.

—Hoy se pondrá en escena en el teatro del Circo la zarzuela nueva en un acto, titulada *El violin del Diablo*.

—Antes de anoche empezó sus esplicaciones en el ateneo de esta corte el Sr. D. Facundo Góñi. Ventajosamente conocido como catedrático y como escritor, tuvo un auditorio numeroso que escuchó con muestras de marcada deferencia el discurso que sirve de introducción á la materia que se ha propuesto dilucidar en el presente año; y si ha de juzgar-se por el plan y por lo que hace esperar el talento y la instrucción del que lo ha concebido, no dudamos que su cátedra sea una de las mas interesantes y de mas provecho para la juventud estudiosa que acude á las esplicaciones del ateneo.

El asunto que trata de esplicar, no puede ser mas oportuno y mas conforme con las ideas y las necesidades de la época actual. Consiste en trazar los caracteres que distinguen la edad presente de las anteriores en el orden religioso, moral, político y económico, examinando cada uno de los elementos que constituyen la sociedad de nuestros días, los que subsisten de los siglos anteriores, los que de nuevo se han creado, y los que podrán subsistir ó modificarse en lo sucesivo.

La época en que vivimos es esencialmente de transición, y los momentos actuales de atonía en lo moral y político; pero sean las que fueren las vicisitudes por que hayamos de pasar, ninguno de los grandes inventos que se han verificado en esta edad, ninguna de las ideas verdaderamente útiles que se han difundido, desaparecerá: todo lo verdadero, todo lo justo, todo lo progresivo se conservará aunque varie de forma y venga á fundirse en el nuevo orden que presentamos, aunque no podamos darnos cuenta de su forma y de sus accidentes. Con esta consoladora idea concluyó el señor Góñi su esplicación, despues de haber apreciado con sumo tino las causas y los resultados de las revoluciones ocurridas en Francia desde 1789 hasta el día, y haber observado que esta nación, por su situación topográfica y por el carácter expansivo de sus propias ideas, y de las que de los otros pueblos recibe, parece destinada por la Providencia á ser reguladora del movimiento civilizador del resto de Europa, y aun del mundo entero.

—La gripe se está haciendo sentir en esta corte de una manera extraordinaria. Es crecidísimo el número de las personas atacadas de esta enfermedad; no hay casa donde no haya alguno que la padezca, aunque áfortunadamente se presenta por lo general con benignidad, y cede fácilmente á los medicamentos que se suministran para curarla.

—El jueves próximo se pondrá en escena en el Príncipe la comedia nueva, original, en tres actos y en verso, titulada *Una mentira inocente*.

—El domingo pasó la oficialidad de guardias alabarderos, y á su cabeza el segundo jefe del cuerpo el general D. José María Sanz, al edificio de la puerta de Santa Bárbara, donde vive el venerable duque de Castroterreño. El general Sanz dirigió á gunas breves y sentidas frases de felicitación al nuevo jefe del cuerpo, tributando un recuerdo de cariño á la gloriosa memoria de su digno antecesor el duque de Bailen. En seguida le presentó los estados de la fuerza de su mando. El duque de Castroterreño contestó lleno de emoción á las felicitaciones que se le dirigian, manifestando que procuraría corresponder á la honrosa confianza que de él habia hecho S. M. al ponerle al frente de su guardia mas inmediata, si bien nunca podría llenar el vacío que habia dejado la muerte de su querido amigo el general Castaños, cuyo solo nombre constituía una de las glorias mas puras de España.

—Leemos en la *Gaceta Médica*:

«Ya se han empezado los trabajos para construir el nuevo hospital de la Princesa, fuera de la puerta de Fuencarral. Muy cerca va á hallarse del hospital militar, situado en el antiguo seminario de nobles, y de los cementerios que abundan hacia aquella parte de las afueras de la población.»

—En la enumeración de los actos de beneficencia ejercidos por S. M. en el día del santo de su nombre y de la princesa de Asturias, se ha omitido, por no haber llegado hasta ahora á nuestra noticia, la distribución hecha en la intendencia de la real casa por el Sr. Duénas, oficial encargado del negocio de limosnas, de la cantidad de 22,000 reales vn. decretados por S. M. en memoriales de mas de cien familias necesitadas.

—S. M. la Reina ha escrito de propia mano los oficios que nombran capitán general de ejército, y jefe de su guardia de alabarderos, á los beneméritos generales Villacampa y duque de Castroterreño.

El marqués del Duero ha regalado al digno gobernador de los Inválidos los magníficos entorchados de su nueva dignidad.

—El domingo 5 de diciembre tendrá efecto la consagración del Ilmo. señor obispo de Coria en la iglesia de las Salesas Reales.

Será consagrante el Excmo. señor punco apostólico, arzobispo de Tsalónica, y asistentes los excelentísimos é ilustrísimos señores patriarca de las Indias y arzobispo de Se-leucia.

Aunque se habia dicho que el padrino seria el señor presidente del Consejo de Ministros, parece que lo será el excelentísimo señor duque de Abrantes.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan de la Cruz, confesor, San Crisógono y Santa Flora.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de Santa Teresa, donde se celebra función á San Juan de la Cruz, con misa mayor á las diez y panegirico que dirá D. Ruperto Urra. Tambien la comunidad de carmelitas de Santa Ana festeja al mismo santo en la iglesia de señoras Comendadoras de Santiago: será orador D. Patricio Páramo. En ambas iglesias se cantarán completos á las cuatro. Dá principio la novena de Santa Bibiana en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha: á las diez será la misa mayor, con manifestación y sermon que dirá D. Juan Barbero, y por la tarde á las tres y media se rezará el rosario, despues el sermon, que predicará D. José Clemente, á continuación la novena y gozos, y por último, para reservar, las preeas Santo Dios, salmo *Credidi* y *Pange lingua*.

Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la Escuela de María: será orador D. Ramon García de los Santos. Tambien continúa la de Nuestra Señora de los Desamparados en la iglesia de religiosas de San José: predicará D. Eugenio Aguado. Concluye la novena de Santa Gertrudis en la parroquia de San Justo: á las diez será la función principal, con panegirico que dirá D. Patricio Páramo, y por la tarde predicará D. Gregorio Montes. Sigue la devoción del Mes

de las Animas en la iglesia de Nuestra Señora del Cármen predicando D. José Fernandez Losada; y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, ó la de la Paz en Santa Cruz.

BOLSA.

Ayer sufrieron alguna baja los fondos públicos. El 3 por 100 consolidado, quedó á 45 3/4 papel, y del 3 diferido, que en Bolsa se hizo una operación á 44 7/8, bajó despues á 24 1/4 p. pel.

Amortizable de primera, 11 1/2 Id. de segunda, 6 1/8 Acciones de San Fernando, 97

ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3.000.000 16 agosto 1841, de 4000. 9.000.000 102 Coruña 16 agosto, de 1000. 8.000.000 Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80.000.000 á 84 d. Id. id. 2000. 30.000.000 á 84 d. Id. junio 1851, 2000. 30.000.000 á 83 1/2 Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 55.000.000 á 83

CAMBIOS

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES. Londres á 90 días por 1 p. f. 30 70 Paris á 8 días por 1 p. f. 5 fr. 23 p.

DAÑO AL PAPEL.	BENEFICIO PAPEL.
Dinero. Papel.	Dinero. Papel.
Alicante. 1/4	
Barcelona. 1/4	
Bilbao. par.	
Cádiz. 1/2	par.
Coruña. 1/2	
Granada. 1/2	
Malaga. par.	
Santiago. par.	
Sevilla. 1/8	
Valencia. par.	
Zaragoza. 1/4	

De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se espresan:

SECCION DE ANUNCIOS.

De algun tiempo á esta parte ha hecho grandes progresos en nuestro pais la opinion, antigua ya en otros, de que la publicidad es el alma del comercio. Prueba esta verdad la importancia cada dia mas considerable que en los periódicos y en publicaciones de otra especie se va dando á la seccion destinada á los anuncios. El viejo adagio inglés de que «EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE, Y EL QUE ANUNCIA MAS, VENDE MAS,» ha penetrado ya en nuestras costumbres; y si todavía hay quien, aferrado en su aversion á todo lo nuevo, por mas útil que sea, desconoce las ventajas de la publicidad en este punto, el número de los que creen y practican lo contrario se aumenta de dia en dia.

EL DIARIO ESPAÑOL consagra la última plana, segun la costumbre establecida ya en el periodismo, á esta seccion importante; y persuadida la empresa de que sus intereses, en cuanto á la utilidad que de esta parte del periódico pueda reportar, están en perfecta consonancia con el de las clases que tienen necesidad de ella, ofrece una tarifa muy moderada al público, que por otra parte obtendrá las ventajas consiguientes á la grande circulacion á que EL DIARIO ESPAÑOL está destinado.

Profesora de piano.

Doña Ernestina Legido, recientemente llegada á esta corte, admite lecciones para su casa y las de las discipulas. También tomará lecciones en los colegios de señoras á precios muy arreglados. Calle de la Madera Baja, número 21. (1.848)

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.
La fabrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fabricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.

ASOCIACION,

arriendo ó enagenacion.

Fabrica de curtidos y de aceite de linaza, situada en Leon, á orillas de la carretera de Castilla, de construcción sólida y reciente: sus edificios, corral, huerta, prado y presa, que ocupan sobre ochocientos fanegas de sembradura, se hallan dentro de un recinto independiente: goza de todas las luces y de agua abundante, que marcha por sí misma á todos los destinos sin mas que dirigirla: dentro de su cerca se desmenuven anchura todas las operaciones industriales; las máquinas de su molino se mueven por fuerza de agua, y para refrescar la del estío y un tiempo de escasez, tiene una rica é inagotable noria con su aparato correspondiente: sus productos están acrecidos, y ha llamado la concurrencia de espesadores de primeras materias; de modo que hoy á su plaza se adquieren sin gastos ni molestias. Está, pues, ubicada la fabrica de todas las ventajas apetecibles, además de prestar abrigo, ventilación y alegrías vistas y proporción para dedicarse con algun desahogo á la cria caballar.
D. Tomás Rodríguez Morrey, vecino de Leon, dueño de esta fabrica, imposibilitado de asistir, como hasta poco ha, la ofrece en sociedad á persona honrada y laboriosa, que concuerda con un capital igual por lo menos al existente en la fabrica misma; y se encargue de vigilar asiduamente las operaciones, y de comprar y vender bajo la intervención del dueño; mas si no fuere posible constituir la asociacion en términos razonables y de seguridad mútua, se dará el establecimiento en arriendo ó se enagenará.
Las personas que gusten interesarse bajo uno ú otro concepto, pueden dirigirse al dueño de la fabrica en Leon, ó en esta corte á D. Pedro de las Cuevas Llamas, del comercio, en el meson del Peine. (4)

EN LA CALLE DEL BARCO, NUMERO 30
cuarto segundo, se halla de venta tres espejos de gran tamaño, un juego de adorno de bronce compuesto de reloj, candelabros, araña y cuatro jarrones de ríñonera, conteniendo en total 110 lúces, y varios otros efectos. (3)

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.
POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.
Se publican tres secciones cada mes en los dias 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislacion.—3.ª, Didáctica.
Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.
Se suscribe en Madrid en la administracion central, calle de la Flor Baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiego, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.
En provincias, en todos los correos y en las de D. Ramón Rodríguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administracion central, al precio de Madrid.
Nota.—Todos los que se suscriben por un año á EL DERECHO ESPAÑOL, pueden adquirir por 63 rs los tres tomos de EL DERECHO, Revista de Legislacion, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 245 rs. los once de EL DERECHO MODERNO, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias, y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramón Rodríguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

PRODUCTOS QUIMICOS

para la Fotografia sobre papel y la Galvanoplastia.

Artículos para las bellas artes y agrimensura, perforadora, cinceladora, bisu, es, colores en tubos, velas, pastillas y á la mano, barquillo, aceite, litografía, de ro, p, b, y otros colores, lápiz, lápices, brochas y pinceles, y un gran surtido de otros artículos de utilidad y buen gusto.
Tienda de la Gracia de Dios, calle del Principe, núm. 12. (1.618)

AVISO.

En la calle del Barco, núm. 30, cuarto segundo de la derecha, se halla de venta un juego de bronce compuesto de araña, candelabros, jarrones de ríñonera y reloj, conteniendo en total 110 lúces: espejos de gran tamaño, armarios de pino y otros varios muebles.

POLVOS para hacer la limonada purgante de citrato de magnesia.—Conocidas ya las propiedades laxativas de la limonada de citrato de magnesia y su modo de obrar benigno y eficaz, así como su gusto agradable, solo faltaba hallar un medio de evitar la facilidad con que se altera, con el objeto de poderla mandar á las provincias. Al efecto, se han confeccionado los polvos que anunciamos, con los cuales practicando lo que se previene en la instrucción que va unida á los frascos, cualquier persona puede hacer en un momento la limonada gaseosa ó no gaseosa, á su voluntad. Estos polvos se conservan indefinidamente.
Se venden á 8 rs. frasco en el laboratorio del doctor Simón, calle del Caballero de Gracia, número 7.

OBRAS

D. Manuel Ortiz de Zuñiga

SEÑALADAS PARA TESTO

EN LAS UNIVERSIDADES.

Elementos de derecho administrativo.
Elementos de práctica forense ó teoría de los procedimientos, tercera edición.
Biblioteca de escritores, ó tratado teórico-práctico para la enseñanza de los aspirantes al notariado, quinta edición.
Código penal explicado.
De esta última obra es colaborador el señor marqués de Gerona.
Véndense en Madrid en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateo; calle de Carretas, número 19; y en la calle del Principe, junto al teatro; y en las capitales donde hay universidad. (2)

LA FAMA,

CONFITERIA Y REPOSTERIA DE GONZALEZ,

calle de Santiago, número 8.

El dueño de este establecimiento, deseoso de complacer al público que tanto lo favorece, procura tener géneros desconocidos hasta ahora en Madrid, y que tanta aceptación tienen; por consecuencia, desde hoy habrá tocino del cielo, no como se hace generalmente en esta corte cocido en agua, con cuyo método pierde todo su gusto, sino cocido en horno á propósito, de cuyo modo es un bocado delicioso, siendo de esta manera á estilo de Badajoz; igualmente se siguen despachando las empanadas de la Habana, á ochocientos reales cada una, de las cuales no bastando una hornada se hacen dos al dia; dulces finos de fruta y yema á cinco reales libra, y dulce de almibar de caramelo, guinda, ciruela, etc., á 30 cuartos libra, y de todos los demás géneros hay un completo surtido á precios sumamente arreglados.—11.

UNICO DEPOSITO

NAVAJAS DE AFEITAR

A GARANTIA.

Calle del Principe, núm. 9, Madrid.

En este establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de las indicadas navajas, cueros guarnidos ó suavizadores para las mismas, herramientas de peluquero, de afeitador, de desodorante, instrumentos de cirugía, tijeras para herir, tijeras legítimas inglesas para la costura de señoras y heridos, agujas finísimas, también inglesas, de todos de plata, tijeras de sastre, navajas de todas formas y apurados con primorosas incrustaciones, corralunas, sifones para bebidas espirituosas á fin de que no pierdan su aroma y fuerza al desmontarlas, bozales, ojos para animales diseados, alfileres para clavar insectos y pipas de Mursella. Las navajas se enagenarán á precios sumamente equitativos.

ESPECIFICO BALSAMICO ANTI-REUMATICO.
Este es el único de gran número de plantas aromáticas, la mayor parte americanas. Cura el reuma y toda clase de dolores procedentes de aires húmedos y frios; promueve la transpiración, fortifica los nervios, y es gran remedio contra los calambres, gozando de tal reputación por sus virtudes, que lo ha sido considerado como el mas eficaz para toda dolencia reumática. Se usa en fricción, cuya aplicación se halla en el mismo frasco. Su precio 40 rs. Laboratorio farmacéutico de Ukurum, calle de la Cruz, frente al teatro. (1.424)

ON JUSTINO LAVERGURE trasladó su academia á la calle de Sevilla, núm. 6, cuarto principal, donde quedará abierta matrícula, desde el día 1.º de noviembre, para dos cursos de lengua francesa, uno teórico-práctico, y el otro únicamente práctico; segundo, geografía descriptiva y astronómica; tercero, las matemáticas preparatorias para todas las carreras. Precio: sesenta reales mensuales y adelantados. Las tres asignaturas, cuyas explicaciones serán en francés, pueden estudiarse simultáneamente sin aumento de precio.
Dicho profesor sigue dando lecciones en las casas particulares.

LA FAMA,

CONFITERIA Y REPOSTERIA DE GONZALEZ,

calle de Santiago, número 8.

El dueño de este establecimiento, deseoso de complacer al público que tanto lo favorece, procura tener géneros desconocidos hasta ahora en Madrid, y que tanta aceptación tienen; por consecuencia, desde hoy habrá tocino del cielo, no como se hace generalmente en esta corte cocido en agua, con cuyo método pierde todo su gusto, sino cocido en horno á propósito, de cuyo modo es un bocado delicioso, siendo de esta manera á estilo de Badajoz; igualmente se siguen despachando las empanadas de la Habana, á ochocientos reales cada una, de las cuales no bastando una hornada se hacen dos al dia; dulces finos de fruta y yema á cinco reales libra, y dulce de almibar de caramelo, guinda, ciruela, etc., á 30 cuartos libra, y de todos los demás géneros hay un completo surtido á precios sumamente arreglados.—11.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confeccion á medida respondiendo de su buen asiento.

No mas estraccion de muelas.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Nuevo sucedáneo para empastar la caries, inventado por D. Melchor Ibarrode, cirujano dentista de la real cámara.
Todos saben que la caries es la causa principal de la destrucción y padecimientos de la dentadura. Esta polilla roedora trae su origen de alimentos fibrosos que al masticar, deteniéndose algun tiempo entre los dientes, se pudren; y afectando los nervios dentarios, producen los acerbos dolores que arrastran al paciente á sufrir la cruel operacion de extraer. Para prevenir, pues, tales sufrimientos, era preciso hallar un medio eficaz, cual es el nuevo sucedáneo. Este específico por excelencia, tiene la propiedad de dilatarse, circunstancia que le hace que cierre herméticamente el hueco de la muela, y hace que el mal se cierre de raíz, conservándose en su natural estado.
Para completar á algunos facultativos que se han dedicado al uso del sucedáneo como á particulares que gustan servir por sí, que lo harán con facilidad, atendidas las reglas de la instrucción, hallarán copias desde 12 á 40 rs., como el agua sanitaria bucal, que sirve para curar el escorbuto, y para fortalecer las encías y dientes que se mueven, y polvos de carbon mineral en ácidos para blanquear la dentadura. En Madrid, Puerta del Sol núm. 22, cuarto principal. (1.121)

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lupisima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardinal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente Marín Brusa y D. Niceto Hernandez de Puentes.
Se ha repartido la entrega 13 y está en prensa la 14.
Se suscribe á 4 rs. una copia en Madrid, en su redaccion, calle de la Reina, n.º 15, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villeta y Bayle-Bailliere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

GRAN BARATO DE LENCERIA.

En la calle de la Puebla, núm. 9, se despañan lienzo de la mejor calidad, desde 3 á 8 rs. vara. También se venden mantiles y toallas á precios baratísimos. (1) (núm. 7.)

LA PERSONA QUE QUIERA COMPRAR

ó tomar en arriendo una fabrica de lenceria, con todos los enseres necesarios al movimiento de 14 telares de volante y dos de máquina para mantileria de labor. D. R. Garcia, que vive en la calle de San Marcos, núm. 8, cuarto principal del rincón, admite proposiciones hasta el día 26 del corriente. (núm. 8.)

CASA ENVENTA.

En el centro de esta corte se vende una casa de libre disposicion, que jamás ha pertenecido á bienes nacionales ni á mayorazgo, de 3379 pies cuadrados de área plana, tasada en 20 de octubre de 1846 en 588,530 rs., y sin mas cargas que la del fuero. Es de sólida y moderna construcción, y se enagenará á voluntad de su dueño.
Darán razon calle de la Biblioteca, número 41, cuarto tercero. (10)

CARTILLA DE METALURGIA,

segundo método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martinez. 5 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía. 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc. 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

Escuela General.

Colegi preparatorio para todas las carreras especiales, calle de la Redondilla, núm. 2.

GRAN FABRICA

DE CHOCOLATE

AL VAPOR.

Accediendo á las repetidas instancias de muchas personas que viven lejos de este establecimiento, y lo favorecen, se han abierto por su cuenta depósitos en los puntos siguientes: Puerta del Sol, número 22; calle de la Magdalena, número 34; calle de Milaneses, número 2; Costanilla de Santiago, número 24; en ellos se expende el chocolate á los mismos precios de 33, 40, 48 cuartos, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, que en la fabrica, la cual carga con los gastos que esta operacion trae consigo, á trueque de proporcionar al público mayor comodidad. Lleva los mismos sellos que la fabrica acostumbra, y esta agradecerá mucho cualquiera advertencia que se haga sobre la calidad del género.
Como toda innovacion, tiene este establecimiento sus enemigos; pero la mejor contestacion que puede darse á sus demostraciones es, que á pesar de la asombrosa cantidad que elaboran sus máquinas, no puede abastecer el consumo. Muchas personas que acostumbraban hacer en su casa esta operacion embarazosa, acuden á la fabrica del Vapor, convencidos de que encuentran por 7 á 8 rs. libra, un chocolate mas superior al que un particular puede hacer por 9 ó 10 rs. (30)

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS METRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instruccion pública y recomendada su adquisicion y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edicion acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que corra la vista en la relacion de la ley y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bayle-Bailliere. (1.111.)

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañia madrileña del Gas

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposicion completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y es prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, se podrán citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instruccion del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se da gratis con cada ejemplar un metro primorosamente estampado en cinc.

Se vende á 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Bayle-Bailliere, calle del Principe; y de Hernando, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota.—Los profesores que deseen acostumbrar á sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigirse pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien los remitirá sueltos á real cada uno. (12)

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE, previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su acude

Nota.—Se admiten abonos por semestres y temporadas.

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para dichas, á 140 id.; pelucas para caballero á 400 id.; postizos metálicos y de brida, desde 80 á 90 id.; anillos de todos clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de coque con pelo de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. (21)

GRAN SALON

DE

PELUQUERIA Y BARBERIA

sito en la calle de Ciudad-Rodrigo, núm. 10, cuarto principal.

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para dichas, á 140 id.; pelucas para caballero á 400 id.; postizos metálicos y de brida, desde 80 á 90 id.; anillos de todos clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de coque con pelo de los parroquianos, el espresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. (21)

PROFESOR DE LENGUA INGLESA.

Mr. Keys, de Londres, profesor de lengua inglesa, catedrático del Ateneo y del Colegio Español, ofrece su nueva habitacion, calle del Carmen, número 55, cuarto segundo, á sus amigos y discípulos. (5)